UNIVERSIDAD TÉCNICA DE AMBATO

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

INFORME DE INVESTIGACIÓN SOBRE:

"INFIDELIDAD Y SU RELACIÓN CON LA VIOLENCIA DE PAREJA EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS"

Requisito previo para optar por el Título de Psicóloga Clínica

Autora: Carvajal Meléndez Dayana Patricia

Tutora: Ps. Inf. Mg. Lara Salazar, Cristina Mariela

Ambato – Ecuador

Marzo 2021

APROBACIÓN DEL TUTOR

En calidad de Tutora del Proyecto de Investigación sobre el tema: “LA INFIDELIDAD Y SU RELACIÓN CON LA VIOLENCIA DE PAREJA EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS” de Carvajal Meléndez Dayana Patricia, estudiante de la Carrera de Psicología Clínica, considero que reúne los requisitos y méritos suficientes para ser sometido a la evaluación del jurado examinador designado por el H. Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias de la Salud.

Ambato, marzo del 2021

LA TUTORA

Firmado electrónicamente por:
CRISTINA MARIELA LARA SALAZAR

…….

Ps. Inf. Mg. Lara Salazar, Cristina Mariela

AUTORÍA DEL TRABAJO DE GRADO

Los criterios emitidos en el presente trabajo de investigación: "LA INFIDELIDAD Y SU RELACIÓN CON LA VIOLENCIA DE PAREJA EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS", como también los contenidos, ideas, análisis, conclusiones y propuestas son responsabilidad de mi persona, como autora de este trabajo de grado.

Ambato, marzo del 2021

LA AUTORA

……

Carvajal Meléndez Dayana Patricia

DERECHOS DE AUTOR

Autorizo a la Universidad Técnica de Ambato, para que haga de esta tesis o parte de ella un documento disponible para su lectura, consulta y proceso de investigación. Cedo los derechos en línea patrimonial de mi tesis, con fines de difusión pública, además apruebo la reproducción de esta tesis, dentro de las regulaciones de la Universidad, siempre y cuando esta reproducción no suponga una ganancia económica y se realice respetando los derechos de autora.

Ambato, marzo del 2021

LA AUTORA

……..

Carvajal Meléndez Dayana Patricia

APROBACIÓN DEL TRIBUNAL EXAMINADOR

Los miembros del Tribunal Examinador aprueban el Informe de Investigación sobre el tema: "LA INFIDELIDAD Y SU RELACIÓN CON LA VIOLENCIA DE PAREJA EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS" de Carvajal Meléndez Dayana Patricia, estudiante de la Carrera de Psicología Clínica.

Ambato, marzo del 2021

Para constancia firman

…….

PRESIDENTE/A

……. …….

1er VOCAL 2do VOCAL

AGRADECIMIENTOS

A mí madre, por ser un pilar fundamental en mi vida, por su apoyo incondicional, a mis hermanos porque a lo largo de mi vida universitaria de uno u otro modo contribuyeron a alcanzar mis objetivos propuestos.

Quisiera reconocer a los profesores y maestros que marcaron mis estudios, mi vida y el amor por mi carrera universitaria, agradecer por su paciencia dentro y fuera de las aulas, y compartir su sabiduría y experiencias a fin aportar en mi crecimiento personal y profesional.

A mis compañeros, gracias por las experiencias y lecciones de vida compartidas, especialmente a aquellos que tengo el privilegio de llamar amigos, gracias por hacer de este viaje más llevadero y crear memorias que atesorare el resto de mi vida.

Gracias a Dios, a la vida y al universo por permitirme hoy, ser y estar, y a aquellas personas que creyeron en mi capacidad para el desarrollo de mi investigación y me acompañaron durante la realización de la misma.

Sobre todo, gracias a mí porque, aunque no siempre fue fácil continuar en este camino, rendirme nunca fue una opción.

ÍNDICE

APROBACIÓN DEL TUTOR ii
AUTORÍA DEL TRABAJO DE GRADO iii
DERECHOS DE AUTOR iv
APROBACIÓN DEL TRIBUNAL EXAMINADOR v
AGRADECIMIENTOS vi
ÍNDICE vii
ÍNDICE DE TABLAS ix
ÍNDICE DE GRÁFICOS x
ÍNDICE DE ILUSTRACIONES xi
RESUMEN xii
ABSTRACT xiii
INTRODUCCIÓN 1
CAPÍTULO I 3
MARCO TEÓRICO 3
1.1. Antecedentes Investigativos 3
1.1.1. Contextualización 3
1.1.2. Estado del arte 5
1.1.3. Marco Teórico 11
1.2. Objetivos 31
1.2.1. Objetivo General 31
1.2.2. Objetivos Específicos 31
CAPÍTULO II 33
METODOLOGÍA 33
2.1. Materiales 33
2.2. Métodos 35
Operacionalización de Variables 35
Tipo de muestreo 39
Población y Muestra 39
Metodología Logit (Modelo logístico binario) 40
Criterios de exclusión e inclusión 41
Criterios de inclusión 41
Criterios de exclusión 42

CAPÍTULO III 43
RESULTADOS Y DISCUSIÓN 43
3.1. Análisis y discusión de los resultados 43
Datos descriptivos de la población de acuerdo al estado civil 43
Análisis de las dimensiones de infidelidad que prevalecen en relación al género. . 45
Resultados de los factores que inciden en la violencia de pareja respecto al género en la población estudiada. 48
Resultados de los tipos de violencia en las parejas estudiadas. 52
3.2. Verificación de hipótesis 54
CAPÍTULO IV 57
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES 57
4.1. Conclusiones 57
4.2. Recomendaciones 58
4. MATERIALES DE REFERENCIA 59
4.1. Bibliografía 59
4.2. Linkografía 59
4.3. Citas bibliográficas – Base de datos UTA 69
4.4. Anexos: 71

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Operacionalización de Variables 36
Tabla 2. Descripción de Variables 41
Tabla 3. Estado Civil de los participantes del estudio 43
Tabla 4. Descriptivos de la población de acuerdo al género. 44
Tabla 5. Nivel de infidelidad afectiva por género 45
Tabla 6. Correlación de Rho Spearman 47
Tabla 7. Factores de violencia en relación al género 48
Tabla 8. Correlación entre factores de violencia y género 51
Tabla 9. Niveles de tipo de violencia 52
Tabla 10. Modelo Logístico (Relación entre la infidelidad y violencia) 54
Tabla 11. Resumen procesamiento de casos 77
Tabla 12. Historial de Iteración 77
Tabla 13. Prueba de ómnibus 78

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Género de los participantes del estudio 44
Gráfico 2. Dimensiones de infidelidad por género. 46
Gráfico 3. Factores de violencia en relación al género 49
Gráfico 4. Niveles de tipos de Violencia 53

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Tipos de amor 16
Ilustración 2. Ciclo de la violencia 27

UNIVERSIDAD TÉCNICA DE AMBATO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

"LA INFIDELIDAD Y SU RELACIÓN CON LA VIOLENCIA DE PAREJA EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS"

Autora: Carvajal Meléndez Dayana Patricia

Tutora: Ps. Inf. Mg. Lara Salazar, Cristina Mariela

Fecha: marzo, 2021

RESUMEN

El presente estudio es de tipo cuantitativo de diseño descriptivo y correlacional, bajo un corte transversal. Tuvo como objetivo principal determinar la relación de la infidelidad con la violencia de pareja en estudiantes universitarios. Para ello, los constructos fueron medidos mediante la aplicación de dos reactivos: el primero midió la infidelidad de acuerdo a las dimensiones cognitivo, afectivo y sexual (EDI, Alva, 2017) y el segundo, violencia de pareja en cuanto a los tipos y los factores de la misma (CUVINO, Rodríguez, y otros, 2013) en una población conformada por 367 estudiantes cuyas edades corresponden a un rango entre los 20 y 28 años, matriculados oficialmente y cursando tercer a octavo semestre, de la Facultad de Ciencias Administrativas, de las carreras de Contabilidad y Auditoría y de Administración de empresas del campus la Maná de la Universidad Técnica de Cotopaxi; bajo los criterios de inclusión y exclusión, se obtuvo un muestreo de 161 estudiantes, de los cuales 53 fueron hombres y 108 mujeres. Es así que, mediante un modelo logístico, se encontró valores de confiabilidad del 95% y se concluye que, existe una relación significativa entre la infidelidad y la violencia en la pareja y, además que, existe una probabilidad general del 87% para que se genere violencia en la pareja a causa de cualquier tipo de infidelidad.

PALABRAS CLAVE: INFIDELIDAD, VIOLENCIA, PAREJA, CUVINO, ESTUDIANTES.

UNIVERSIDAD TÉCNICA DE AMBATO

FACULTY OF HEALTH SCIENCES

CLINICAL PSYCHOLOGY CARRER

"ACADEMIC PROCRASTINATION AND ITS RELATION WITH ANXIETY LEVELS AMONG UNIVERSITY STUDENTS"

Author: Carvajal Meléndez Dayana Patricia

Tutor: Ps. Inf. Mg. Lara Salazar, Cristina Mariela

Date: march, 2021

ABSTRACT

The present study is of a quantitative type with a descriptive and correlational design, under a cross-sectional section. Its main objective was to determine the relationship of infidelity with intimate partner violence in university students. For this, the constructs were measured by applying two reagents: the first measured infidelity according to the cognitive, affective and sexual dimensions (EDI, Alva, 2017) and the second, partner violence in terms of types and factors of the same (CUVINO, Rodríguez, and others, 2013) in a population made up of 367 students whose ages correspond to an average between 20 and 28 years old, officially enrolled and studying third to eighth semester, of the Faculty of Administrative Sciences, from the Accounting and Auditing and Business Administration courses on the La Maná campus of the Technical University of Cotopaxi; the sample selected under inclusion and exclusion criteria, obtaining a sample of 161 students, of which 53 were men and 108 women. Thus, through a logistic model, reliability values of 95% were found and it is concluded that there is a significant relationship between infidelity and violence in the partner and, in addition, that there is a general probability of 87% for it to be generated violence in the couple due to any type of infidelity.

KEY WORDS: INFIDELITY, PARTNERSHIP, VIOLENCE, CUVINO, STUDENTS.

INTRODUCCIÓN

La motivación principal detrás de la presente investigación es generar conocimientos que cubran y refuercen los estudios empíricos enmarcados en la infidelidad y violencia de pareja, como uno de los fenómenos sociales más sensibles en la actualidad. Así mismo, formar una línea base para la construcción de instrumentos metodológicos o investigaciones que se enfoquen en profundizar la problemática, y contribuyan a nutrir a la población de científica. Además, permitirá exponer un panorama empírico de la relación de dichas variables, con el fin de adoptar medidas necesarias en cuanto a la ejecución de programas psicoeducativos, preventivos e interventivos en relación a la problemática.

El impacto que puede generar la infidelidad dentro de la dinámica de la pareja, entendida cómo la ruptura del acuerdo establecido de exclusividad, ya sea de forma implícita o explícita en la pareja (Camacho,2004), una separación definitiva no siempre es la opción definitiva, sino que, repercute de forma negativa tanto en la relación de noviazgo como de manera personal. Sea cual sea el desenlace como bien afirma Valencia (2015) es imprescindible recalcar que la experiencia en sí causa malestar significativo y rompe o modifica paradigmas previos acerca del compromiso, confianza y amor en ambos miembros de la pareja que son parte de la infidelidad (Hertlein, Piercy & Wetchler, 2013). Dicho esto, es necesario que los terapeutas que desean intervenir en problemáticas asociadas a la pareja actualicen sus conocimientos, incluso haciendo diferenciaciones entre géneros (Weeks et al., 2005).

Por otro lado, la violencia se define como una conducta intencional, cuyo objetivo es dañar, imponer, vulnerar, reprimir o anular; posee direccionalidad, ya que siempre va dirigida hacia una persona específica como reacción a situaciones irritantes, frustrantes, conflictivas, de peligro o agresión (Burton & Hoobler, 2011). Cuando estas conductas se dan entre dos personas casadas, en unión libre o relaciones de noviazgo se usa el término de violencia de pareja. Problemática que se ven evidenciada en la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC, 2019), en donde se estima que, de 87 mil mujeres asesinadas en 2017, alrededor de la mitad fueron asesinadas por sus parejas sentimentales.

Misma afirmación expresada en líneas anteriores es corroborada por la Organización Mundial de la Salud (2010), mencionando que tres de cada diez mujeres sufren violencia durante el noviazgo y que, por otro lado, aquellas mujeres maltratadas en el matrimonio, habían vivido situaciones de violencia en el noviazgo. Se entiende así que, las relaciones de pareja

conllevan una dinámica en donde las diferencias tanto del uno como del otro que causan conflictos, los cuáles por un lado son resueltos de forma asertiva y, por otro lado, con la búsqueda de un tercero o las agresiones de tipo psicológico, físico, sexual e instrumental.

Por tanto, el objetivo principal del presente estudio fue determinar la relación de la infidelidad con la violencia de pareja en estudiantes universitarios. Para ello, se aplicaron dos reactivos: el primero mide la infidelidad de acuerdo a las dimensiones cognitivo, afectivo y sexual (EDI, Alva, 2017) y el segundo, mide violencia de pareja en cuanto a al tipo de violencia física, psicológica y sexual, además los factores inmersos en la misma son: humillación, coerción, sexual, física, daño emocional, instrumental, género y global (CUVINO, Rodríguez, y otros, 2013); indicando así que los dos instrumentos son aptos para la investigación.

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO

1.1. Antecedentes Investigativos

1.1.1. Contextualización

Macro:

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2013), en su artículo "Estimaciones mundiales y regionales de la violencia contra la mujer: prevalencia y efectos de la violencia conyugal y de la violencia sexual no conyugal en la salud", estima que alrededor del 70% de mujeres a nivel mundial han padecido algún tipo de violencia (física o psicológica) por parte de su pareja sentimental, las cuales también presentan altas tasas de depresión, contraer enfermedades de transmisión sexual o padecer un aborto. Además, el 38% de feminicidios se debe a la violencia conyugal.

Así mismo, la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC, 2019), afirma que, alrededor de 87 mil mujeres fueron asesinadas en 2017, de las cuales, alrededor de la mitad de asesinatos fueron perpetrados por sus parejas sentimentales. Con estos datos se llega a la conclusión de que, 137 mujeres alrededor del mundo son asesinadas a diario por algún miembro cercano a ellas. Otro dato a analizar es el entregado por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2017), en el cual se estima que 15 millones de adolescentes de entre 15 y 19 años han sido violentadas sexualmente. De estas cifras, sólo el 1% ha buscado asistencia por un profesional de la salud.

Meso:

Guedes et al (2014) en base a datos de la Organización Mundial de la Salud (0MS) estima que el 36% de las mujeres en América han sido víctimas de violencia de pareja, ya sea a nivel físico o sexual. Así mismo, manifiesta que los hombres tienen mayor probabilidad de sufrir violencia física a causa de conflictos o actos delictivos, mientras que las mujeres tienden a sufrir violencia provocada por personas cercanas, ya sea a nivel familiar o sentimental. Según

datos de la OMS (2020), en el año 2010 en América del Sur el 23,7% de mujeres entre los 15 y 69 años han sido víctimas de violencia a causa de su pareja íntima, mientras que en América Central el 29,5% y, en América Andina el 40,6%.

Según los datos analizados por OMS la violencia contra la mujer afecta a casi el 60% de las mujeres en algunos países de las Américas. En promedio, una de cada tres mujeres en la región ha padecido violencia física y/o sexual por parte de su pareja en algún momento de sus vidas, pero este número varía con la prevalencia de la violencia física y/o sexual infligida por la pareja en algún momento de la vida varía desde una de cada siete (14 a 17%) mujeres de 15 a 49 años en Brasil, Panamá y Uruguay, a seis mujeres cada 10 (58,5%) en Bolivia. (OPS, 2018)

Así mismo, la OMS (2013) mediante un estudio multi país (Brasil, Etiopía, Japón, Namibia, Perú, la República Unida de Tanzanía, Samoa, los estados antes unidos de Serbia y Montenegro y Tailandia) en la que encuestó a 24000 mujeres que han tenido pareja, mencionan que entre el 13% y 62% habían sufrido violencia física perpetrada por su pareja y, entre el 6% a 59% indicaron que sufrieron violencia sexual perpetrada por su pareja, siendo Perú el país con los indicadores más altos. Datos adicionales de la OMS (2020) señalan que en Colombia en el año 2015 el 22,9% de niñas y mujeres de entre 15 y 69 años han sido víctimas de violencia por parte de su pareja, en Guatemala el 8,5% y en México el 9,5%.

Micro:

En Ecuador según datos de la Encuesta Nacional de Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres, un 60.6% de mujeres han vivido algún tipo de violencia (física, sicológica, sexual y patrimonial), es decir, 6 de cada 10 mujeres, independientemente de su auto identificación, condición social o nivel de educación; han sufrido violencia, siendo la violencia física en un 38,6%, violencia psicológica 53,9%, violencia sexual, 25,7%; y violencia patrimonial del 16,7% (UNICEF, 2014).

En el año 2014, el INEC indica que el porcentaje más alto de mujeres que han sufrido violencia por parte de su pareja o ex pareja fue en la región sierra (física: 39.1%; psicológica: 48,2%; sexual; 15.3% y física 11, 2%) siendo las mujeres pertenecientes a la población rural las que mayor violencia han sufrido por parte de su pareja o ex pareja (INEC, 2019).

Años atrás, en la provincia de Tungurahua con un total de 189.801 mujeres investigadas, 114.357 correspondientes al 60.3% han sufrido violencia por parte de su pareja o ex pareja. (Ferreira, García, Macías, Pérez, y Tomsich, 2011). Así mismo en el informe realizado por el INEC en el año 2014 se muestra los siguientes porcentajes de violencia; física: 44,7%; Psicológica: 53,7%; Sexual: 15,8% y Patrimonial: 11,1 % siendo así Tungurahua la segunda provincia con mayor incidencia de violencia por su pareja. (INEC, 2019)

De esta manera se han mostrado que, la violencia basada en las construcciones y valoraciones de género es un riesgo y un problema que afecta a todas las mujeres siendo esta una realidad incuestionable, en el sentido de que ninguna mujer está exenta de sufrir alguna forma de violencia de género a lo largo de su vida (INEC, 2019).

1.1.2. Estado del arte

Dentro del campo de investigación de la psicología, la literatura referente a las relaciones interpersonales es extensa y, en ella, se han desarrollado distintos estudios, generando evidencia científica en cuanto a las hipótesis planteadas por la comunidad interesada en esta temática. Efectivamente, las relaciones de pareja han sido exploradas por distintos enfoques, derivando así, algunos factores asociados a la comprensión de la pareja y los fenómenos particulares que en ella se producen.

En cuanto a la variable infidelidad se presenta un estudio realizado en Puerto Rico por Valencia, De la Fuente, Jiménez y Cornelio, (2020), quienes mencionan la percepción de la infidelidad por estudiantes universitarios bajo un estudio de tipo transversal y descriptivo. En que, utiliza un muestreo de 250 personas, con una edad media global de 21 años; señalan que, el 62% creen que un tercero ayuda a sostener la relación de pareja, asumiendo que, el género no difiere gradualmente en las reacciones ante la infidelidad. Otra conclusión significativa de este estudio es que, en un polo negativo, la reacción conlleva a la disolución del vínculo e incluso la violencia y, por otro lado, en un polo positivo puede sostener y valorar el vínculo en proceso a largo plazo.

En este sentido, Torres, A., et al, (2016) identifican la relación entre la infidelidad y el coeficiente emocional en parejas de Colombia mediante un enfoque no experimental, cuantitativo y correlacional, con una muestra de 59 mujeres y 51 hombres, entre los 18 y 45

años; señalan en sus resultados que, las personas que poseen un mayor coeficiente emocional suelen no involucrarse en una infidelidad, evidenciando una correlación inversa entre las variables, asumiendo de esta manera, que las personas con un bajo coeficiente emocional tienden a presentar niveles altos de violencia en la pareja.

Igualmente, Paolini, Pagliaro y Pacili (2020), buscan la relación entre la infidelidad y el género en parejas homosexuales, de modo que, contrastan los resultados anteriormente mencionados y resaltan que, la moralidad está íntimamente relacionada con la infidelidad, de esta manera, se concluyen que los roles de género no inciden mayoritariamente en la predisposición a la infidelidad, sino la deficiente moralidad.

Martins, Pereira y Andrade., et al. (2016) en su estudio realizado en Chicago. Con una muestra conformada por 561 mujeres y 222 hombres con una edad media de 23 años concluye que los hombres son más propensos a cometer actos de la infidelidad de tipo sexual y a las mujeres de tipo emocional. Además, que, la infidelidad tiene relación con la insatisfacción y falta de compromiso independientemente del género.

Así mismo, Haseli, Shariati, Nazari, et al., (2019) en su estudio realizado en Irán, concluyen que, es fundamental tomar en cuenta la compatibilidad de una pareja antes de comenzar una relación exclusiva, como lo es, el matrimonio ya que, la infidelidad está más asociada en las características personales de cada sujeto, evidenciando resultados similares en países con culturas, hábitos y tradiciones diferentes.

En relación con este tema Ezgi y Frank, D. (2018) realizaron un estudio recientemente, mismo que tuvo como objetivo relacionar la infidelidad con las tentaciones en parejas turcas con universitarios entre ellos 292 mujeres y 108 varones, mediante una investigación de tipo cuantitativa de corte transversal. Como producto de este estudio se evidenció que, la infidelidad tiene alta relación con las tentaciones con terceros y no la diferencia de género como predisponente hacia la infidelidad ya sea de tipo emocional y/o sexual.

En relación con este tema, el estudio realizado por Buss (2018) en Estados Unidos centra su investigación en las diferencias de género, los celos y, la infidelidad sexual y emocional. Por consiguiente se encontró que, hombres y mujeres no difieren en la frecuencia e intensidad de sentir celos, concluyendo con los resultados que la teoría evolutiva de los celos sirvió para

futuros estudios empíricos, y no como una verdad absoluta ya que en este estudio niega la teoría evolutiva de los celos y señala que, a los hombres les molestó un 60% que su pareja tuviese un encuentro sexual con un tercero, a diferencia de las mujeres que en un 83% les sería más angustiante la infidelidad de tipo emocional.

Benítez et al (2017) en un estudio realizado en México, conformado por 224 adolescentes y adultos jóvenes con edades comprendidas entre los 15 y los 26 años a los que se les aplicaron tres cuestionarios: Escala de Autoestima de Rosenberg, IRIDS-100 y CUVINO, muestran que no existe una correlación significativa entre la violencia de pareja y los celos, concluyendo que, la violencia está asociada a comportamientos propios del individuo (baja autoestima, impulsos), y dependencia emocional; en función al género se encontró que, los hombres ejercen con más frecuencia la violencia especialmente en el castigo emocional.

Por otro lado, entre los estudios asociados a la violencia se encuentra el trabajo de Sosa & Menkes (2016) realizado en la ciudad de México con estudiantes universitarios de 15 a 29 años, obtuvieron datos estadísticos que afirman la prevalencia de la violencia sexual en el noviazgo y corroboran que este tipo de violencia se asocia con las desigualdades de los roles de género instauradas en la mencionada cultura.

Siguiendo el hilo del párrafo anterior, las parejas en la juventud tienden a trivializar las conductas de abuso, posiblemente por lo que, bien afirma Villa, García, Cuetos & Sirvent (2017) en su estudio realizado en España con una población de un rango de edad entre los 15 y 26 años en la cual se victimiza solamente a las mujeres debido a la baja conciencia de los hombres al reconocerse como víctimas, encontrando valores como el 3,4% en varones y 8,4% en mujeres, a las que se les facilita de mejor manera reconocerlo.

Además, Cortés et al (2015) realizan una investigación en España con una muestra de 3495 jóvenes mexicanos (1537 hombres y 1958 mujeres), de los cuales 55.2% eran preuniversitarios y 44.8% universitarios enfatizando en las diferencias de género en la violencia, en el cual utilizaron el mismo cuestionario aplicado en la presente investigación (CUVINO) y encontraron que son los hombres quienes frecuentan con mayor ocurrencia vivencias de castigo emocional e instrumental y físico.

Investigaciones como la de Boira, Carbajosa, y Méndez (2016) realizada en Ecuador en estudiantes universitarios, analizan factores que influyen en la violencia de pareja. Los resultados mostraron que los siguientes elementos contribuyen a la dinámica de violencia: interacción de la víctima y el agresor, influencia de las decisiones de estado ante el manejo de estas situaciones y la presión de los miembros de la comunidad para que la víctima realice una denuncia.

Para continuar con la idea anterior, en un estudio realizado en México por Alegría y Rodríguez (2017) en población universitaria, en el que se concluye que la violencia es adquirida en base a aprendizajes de su entorno cultural y social, por ende, justifican dichos actos de agresión como acciones "sutiles", es decir que la violencia ha sido naturalizada y aceptada como parte de las dinámicas del noviazgo.

Por otro lado, al mencionar otro estudio en el que se aplicó el mismo cuestionario, Ocampo, Estrada y Chan, (2018) Los participantes fueron 2398 estudiantes preuniversitarios 49% (n = 1188) y universitarios 50% (n = 1208) mexicanos de los dos sexos. quienes encontraron frecuencias altas en el género masculino en el factor de castigo emocional y en los dos sexos los factores de desapego y coerción, concluyendo así que, en la población joven el tipo de violencia más prevalente es la de tipo psicológica.

Palumbo, M., (2017) en su estudio cuyos participantes fueron estudiantes jóvenes del Área Metropolitana de Buenos Aires, encontró factores asociados a la violencia como los celos, la desconfianza, la asimetría en el status económico y entrega sexual y afectiva. Así mismo, mostró que los jóvenes buscan la violencia bidireccional por la intensidad de fusión y erotización.

Retomando lo antes mencionado, Acevedo y Aucay (2019), puesto que presenta resultados estadísticos de violencia mediante un estudio de tipo cuantitativo en estudiantes universitarios de Ecuador, y la aplicación del reactivo CUVINO obtuvo resultados de incidencia de violencia psicológica de 84,2 %, sexual de 36,2%, física de 29,9% e instrumental de 23,3%; como instancia final, los niveles de violencia durante el enamoramiento revela conductas coercitivas, controladoras, de humillación y desapego, siendo la mujer la víctima principal en estos episodios de violencia.

Es así que, Puente, Ubillos, Echeburúa, & Páez (2016) realizaron una revisión bibliográfica actual y complementaria de los últimos estudios y meta-análisis sobre factores de riesgo de la violencia de género en el que hallaron que, la baja satisfacción de la relación de la pareja, sentimientos de culpa, vergüenza, el consumo de alcohol, la edad temprana y trastorno mentales como la depresión son predisponentes para conductas agresivas en contra la pareja.

A fin de obtener sustento científico en cuanto a la relación de las variables infidelidad y violencia, Botera et al (2016**)** por su parte realiza su estudio mediante talleres y entrevistas a jóvenes universitarios de Colombia entre los 18 y 28 años involucrados en noviazgos heterosexuales, identifica desde las experiencias juveniles, los causantes de mayor importancia en la generación de violencia entre parejas. Uno de los hallazgos más significativos, fue que la infidelidad y el engaño inciden de manera significativa en generar violencia en el noviazgo, sin embargo, ciertos grupos aceptan la violencia si es a causa de la infidelidad, lo que despliega reacciones de celos, intolerancia, desconfianza e incluso trastornos psicológicos.

Bertolino, et al, (2018) en un estudio realizado en Italia, obtienen resultados complementarios al párrafo anterior, señalan que, el 40% de la muestra de 458 adolescentes han sido acusados por infidelidad, quienes afirmaron que su pareja tiene cambios de humor a solas y públicamente, concluyendo que, existe una alta prevalencia de violencia en el noviazgo. Así mismo, Fincham y May, (2017) bajo un estudio de tipo cualitativo con una población similar, realizado en Estados Unidos afirman que, existe una relación causal entre la infidelidad con la violencia doméstica, la cual desata daños en la salud mental no solo de su pareja primaria, sino también a los miembros del hogar.

Manozzo (2019) mediante un estudio con una muestra de 384 personas, entre estas 216 hombres y 384 mujeres de Brasil, concluye que, aludir que ciertas condiciones de vida (género, número de hijos, edad) y experiencias negativas como cargas familiares excesivas, negligencia y abandono en la infancia, abuso sexual, alianza parental, son factores predisponentes de infidelidad y violencia en la pareja. Así mismo, sus resultados muestran que, en el noviazgo existe menor incidencia a la infidelidad que en el matrimonio y que, los hombres son más propensos a realizar actividades extra diádicas (infidelidad) que las mujeres, y son quienes tienden a generar violencia física y sexual, mientras que en las mujeres se destaca la violencia psicológica.

Ebony, (2017) bajo datos de corte transversal y con una muestra de 65 mujeres pertenecientes a Estados Unidos con el criterio de inclusión de haber vivido una infidelidad, concluyó que, la coexistencia entre la infidelidad y la violencia de pareja íntima no es el desencadenante el uno del otro o viceversa; la infidelidad simboliza las formas de violencia de pareja.

En lineamiento mencionado anterior, Boira et al, (2017) mediante un estudio de tipo cualitativo, analiza las relaciones de pareja en estudiantes universitarios de Ecuador, por medio de una muestra de 646 alumnos de educación superior. Sus resultados muestran altos índices de sexismo en los estudiantes, y en donde la mujer adopta una posición subordinada. Los celos de los hombres y su percepción de infidelidad de su pareja, conllevan a que se generen escenarios de violencia, resaltando estructuras de poder asimétricas en las parejas.

Mientras que, Fernández y Malo (2019) en su trabajo acerca de la tendencia a la infidelidad y violencia en las relaciones de noviazgo en los jóvenes mexicanos de 18 a 30 años de Perú no comparte los resultados anteriores, puesto que sus resultados muestran una correlación negativa y débil entre la infidelidad y violencia en noviazgos. Es decir, la infidelidad en parejas jóvenes no suele desembocar en violencia de pareja, posiblemente explicado por la poca profundidad en las relaciones de estas.

Así mismo, Pichon., et al, (2020) hace una revisión sistemática de métodos mixtos: infidelidad, celos románticos y violencia de pareja. Afirma que la violencia y la infidelidad se relacionan notablemente, sin embargo, actualmente carecen de literatura, y busca la relación entre infidelidad real o presunta con la violencia de pareja, incluyendo 51 artículos de 28 países. Hacen un aporte en base a sus hallazgos acerca de la regulación emocional y habilidades de resolución de conflictos, así como relacionadas con la cultura.

En relación con este tema, Martín et al (2016), en su estudio en España, establece si la violencia entre parejas jóvenes es causada por el uso de las redes sociales enmarcadas como una fuente de infidelidad, obteniendo como resultados que, las sospechas o intuiciones infidelidad mediante redes sociales, conlleva a dinámicas disfuncionales que derivan en conductas violentas, como el control en la pareja en cuanto a publicaciones, amistades, usurpación de claves y correo electrónico, e identifican posibles señales de alarma como celos y control sobre la pareja.

En este sentido, señalan que los participantes perciben dichas conductas como “normales”, es decir, aceptan la violencia de forma bidireccional sin diferenciación de género. Dentro del mismo orden de ideas Valencia (2015) a través de su estudio en Ecuador de tipo mixto con un corte transversal, coincide también en que independientemente del género consideran la infidelidad cibernética de forma perjudicial, dándole la misma importancia que a la infidelidad de facto.

Por lo que, autores como Roa y Hernández (2020) se han visto preocupados por la intervención en este tipo de casos, y muestran los resultados de su estudio en Colombia, como positivos para la continuación de la relación de pareja luego de la infidelidad. Presentan así, cinco intervenciones narrativas: (i) asociadas a la subordinación en la resolución de problemas, (ii) la historia personal asociadas a la sumisión y silencio, (iii) la idealización de la pareja mediante imágenes en donde se generaron sentimientos de culpabilidad, (iv) reconexión de aspectos de la pareja mediante la deconstrucción de la infidelidad y, (v) la posibilidad de cambio a partir de la experiencia de infidelidad.

1.1.3. Marco Teórico

1.1.3.1. Infidelidad

Al igual que en muchos fenómenos sociales, la infidelidad puede ser analizada bajo distintas perspectivas. Sin embargo, con el fin de realizar este estudio se tomará en cuenta un enfoque psicológico desde distintas teorías entre las cuales se encuentra la psicodinámica debido a que hace énfasis en las relaciones primarias y el modo en que dichas experiencias pasadas determinan la elección de la pareja y su dinámica. Por otro lado, el modelo cognitivo conductual (Pensamiento, sentimiento y conducta) permite comprender de mejor manera la categorización de las dimensiones de infidelidad presentes en esta investigación.

Dinámica de pareja

Puntualmente debido a la población estudiar y en base a los objetivos propuesto es importante resaltar, dentro de las relaciones de pareja al noviazgo según Rey y Martínez (2018) son relaciones románticas legítimamente reconocidas por cada integrante de la relación ante su familia y amigos hasta que una de las partes la termine o se establezca otro tipo de relación como la cohabitación o matrimonio.

Mientras que el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (2014) define "novia/o" a toda persona que mantiene una relación amorosa con otra, manteniendo cierta ambigüedad al momento de hablar de formalismo, puesto que, no necesariamente existe una posibilidad de matrimonio en la pareja.

La relación de pareja está determinada por particulares de sus miembros (estilo afectivo, historia de aprendizaje, experiencias en relaciones románticas previas, etc.), como por el contexto cultural y social en el que se inicia y se desarrolla (factores culturales, roles de género, etc.).

Según Melero (2008) la sociedad cumple un rol fundamental en la dinámica de pareja por lo que menciona:

Como primer punto al ideal de la igualdad entre sexos que actualmente está generando un conflicto de roles en la relación (Brehm, 1985). Así mismo la importancia de esta búsqueda de la equidad viene en parte condicionada por el aumento de las actitudes individuales. Por lo que se produce una sobrecarga de demandas que al no ser cumplidas se produce desilusiones y desengaños (Amato, 2007).

Como segundo punto a la idealización del amor imperante como un prerrequisito imprescindible para la consolidación y mantenimiento de la relación de pareja (Simpson, Campbell y Berscheid, 1986). Con esta idea de partida, cuando la fase pasional decae cediendo espacio al desarrollo de otros aspectos de la relación (Sternberg 1998), aumenta la posibilidad de que se desarrolle un sentimiento de pérdida.

Como tercero y último aspecto ligado a la dinámica de pareja se encuentra el ideal del compromiso, definido por Wallerstein y Blakeslee (1995) como un estado psicológico que representa una orientación a largo plazo que incluye sentimientos de apego a la pareja y el deseo de mantener una relación, implica componentes emocionales y cognitivos; "Así, por ejemplo, pequeños problemas pueden ser altamente destructivos en aquellas parejas en las que no se ha establecido un compromiso fuerte" (Liberman, et al., 1987) como lo son las relaciones de pareja de noviazgo Camacho (2004). El compromiso es un aspecto clave en la dinámica de pareja por tanto está relacionado de forma directa con los conflictos de infidelidad mencionados en el presente estudio.

Aspectos generales de la infidelidad.

Salgado (2003) menciona que los primeros vínculos sociales bajo un legado cultural y familiar, dan una pauta para la construcción de una relación de pareja. En este sentido, una relación de pareja es un vínculo afectivo, en la cual existen elementos simétricos (aspectos en común) y diferenciadores (aspectos complementarios), y tal como lo menciona Galdeano (1995) se generan comportamientos contradictorios y, por aquello, pueden dar paso a conflictos y, dentro de ese escenario la infidelidad.

Es fundamental conocer los inicios del término fidelidad, conocido por primera vez en 1490, palabra que se deriva del término "Fe", refiriéndose exclusivamente a la religión católica. Por otro lado, la palabra infidelidad aparece décadas antes, en 1438, por la que, en ese entonces mantuvo una perspectiva negativa desde el prefijo "in" asociándose a personas que profesaban religiones diferentes a la católica (Camacho, 2014).

Autores como Zumata, Brown y Baker, (2008) aluden al término infidelidad como el quebrantamiento de un pacto tácito con la persona que se ha elegido de manera voluntario y, según Díaz, (2012) con una perspectiva más actualizada, la infidelidad es entendida como una deslealtad o traición al compromiso amoroso acordado por la pareja. Estas definiciones las comparte Eguiluz (2007) y menciona que la infidelidad es "cualquier unión secreta, emocional romántica o sexual, que viola el compromiso previo de exclusividad y fidelidad con la pareja" (pág. 151).

Es importante tener presente, que existe una diferencia significativa entre la infidelidad y el adulterio, tal y como lo sostiene Pérez, M. (2019) al mencionar que la infidelidad surge de la mente y las emociones de la persona, mientras que el adulterio ocurre mediante el contacto netamente físico. Distinto de lo que afirma Camacho, (2004) puesto que, sostiene que la infidelidad es la ruptura de un acuerdo ya sea implícito o explícito de exclusividad de cualquier tipo, independientemente de que exista un contrato legítimo, mientras que, el adulterio es la ruptura del acuerdo matrimonial; de tal manera, se puede comprender que la infidelidad, no es un término excluyente de las relaciones de pareja, sino que, tiene una connotación más amplia, y que es común en los vínculos de pareja.

Perspectivas de infidelidad en los tipos de pareja.

Camacho (2004), se refiere a los siguientes tipos de relaciones de pareja:

Tranza: No existe compromiso, se da un encuentro ya sea afectivo o sexual. Debido al imaginario social, en esta categoría no se puede hablar de infidelidad.

Amigos con derecho: Continuidad, carente de compromiso, no existe acuerdo de exclusividad; depende la "infidelidad" para que sea dolorosa o no.

Novios: Presentan acuerdo de exclusividad y compromiso, frecuentan actividades, presentan objetivos y proyectos compartidos, continuidad y compromiso social, es decir, personas de su círculo social están al tanto; la infidelidad no es aceptada, algunas parejas se dan intervalos de tiempo, otras continúan, y otras parejas finalizan la relación.

Teniendo presente que, los primeros noviazgos se generan en la adolescencia, y en donde los jóvenes buscan su identidad con miras a futuro, es ahí donde el entorno social juega un papel fundamental, tal y como lo señalan Rey y Martínez (2018), pues este medio tiene gran influencia en la conducta y comportamiento de los jóvenes. A diferencia de relaciones de convivencia como el matrimonio o concubinato, el noviazgo no es un estado civil siendo una de sus principales características el contar con cierto grado de libertad en el compromiso (López, 2011).

Pareja abierta: Indica compromiso social, continuidad, carente de exclusividad y compromiso de fidelidad. Por consiguiente, la infidelidad depende del acuerdo mutuo ya sea vínculo afectivo o sexual; se considera infidelidad fuera del acuerdo y no siendo esta experiencia menos dolorosa que en el noviazgo.

Amantes: Conserva vínculo afectivo y continuidad, el compromiso social es limitado ya que, una o las dos personas tienen pareja formal, en efecto, es improbable que sea de conocimiento público; se dan ciertos compromisos particulares, por ejemplo, el amante puede aceptar que la otra persona tenga relaciones con su pareja oficial, pero no aceptar que tenga otras relaciones.

Esposos: Existe compromiso social: continuidad temporal, vínculo afectivo profundo, comparten actividades-proyectos, conviven e implican acuerdo de exclusividad-fidelidad,

tienen compromiso legítimo; luego de la infidelidad suelen continuar la relación, empero, los cambios en la dinámica son notorios.

Por lo antes ya mencionado, se entiende que la infidelidad es percibida como un conflicto dependiendo del tipo de acuerdo consensuado de exclusividad para que se mantengan como privadas las experiencias sexuales y emocionales; por consiguiente, Boekhout, Hendrick y Hendik, (1999) comparten que, en el matrimonio, el noviazgo, la convivencia, pareja abierta e incluso amantes pueden considerar como conflicto a la infidelidad. No obstante, la relación de pareja no necesariamente termina luego de ser revelada (Lawson, 1988).

El presente estudio aborda la infidelidad en el noviazgo, sin embargo, es oportuno mencionar la perspectiva de Camacho (2004), pues es el tipo de relación carente de compromiso legal empero, mantiene un acuerdo de exclusividad, mismo en el que se enmarca la infidelidad.

Fases de la pareja: Enamoramiento y amor

Al referirse a la pareja es importante diferenciar el amor del enamoramiento, entonces desde un enfoque psicodinámico, el enamoramiento para Caratozzolo (2002) es un reencuentro con el otro, donde se reviste al objeto con caracteres de su primer amor, la madre, a fin de convertirse en único e insustituible, descuidando intereses, motivaciones y deseos del otro real puesto que debe cumplir la función del ideal.

Además del autor mencionado, Fromm (2014) ratifica que luego de la etapa de enamoramiento es el inicio de discusiones ya que se desploma los caracteres idealizados en el otro, al darse cuenta que aquel reencuentro no era lo que se sobreestimó, es ahí cuando se verbalizan frases como “si me quisieras, no me tratarías así” “si realmente me quisieras no me dirías eso”; es en esta etapa, siendo el fin del enamoramiento, o bien se da paso al amor maduro o bien se emigra a la búsqueda de reparar su carencia. Es conveniente mencionar a Fromm (1956) quien afirma que el amor tiene cuatro elementos: primero el cuidado y preocupación enérgica por el crecimiento de la persona amada; segundo, la responsabilidad de responder activamente ante las necesidades explícitas o implícitas del ser amado; tercero, el respeto indica la capacidad de ver al ser amado tal cual es, sin el deseo de cambiarlo.

Tipos de amor según autores

Fromm (2014), hace una diferencia al amor erótico del fraternal (entre hermanos), materno (hacia la madre), a sí mismo y a Dios (naturaleza); afirma que el amor erótico tiene la condición de ser exclusivo; interpretado erróneamente con la posesión del otro; empero se refiere solamente a la unión erótica, pues, es la búsqueda de fusión completa, además sostiene que es el tipo de amor más engañoso, ya que se lo confunde con la explosiva experiencia de enamorarse y éste fenómeno por su naturaleza misma tiene otra duración, se establece a través del contacto sexual. Paralelamente Fromm discrepa de Freud al referirse al amor erótico no simplemente como la sublimación de la pulsión sexual sino la ternura del amor fraterno, al mismo concluye que amar es un acto voluntario y no un sentimiento que no perdura en el tiempo.

Teniendo en cuenta que, pareja significa dos personas que comparten un vínculo, el amor en la pareja según Sternberg, (1998) tiene tres componentes: (i) pasión al referirse a los impulsos dados por la atracción física que llevan a la consumación sexual; (ii) la intimidad se remite a la confianza y comunicación; y (iii) compromiso que alude a la decisión de trascender como pareja. Se asimila que una pareja es estable cuando mantiene el equilibrio de estos tres componentes, sin embargo, no se encuentran en igual medida en las relaciones, por lo que, cabe mencionar a continuación algunos tipos de relaciones de pareja. Estos componentes del amor consumado al combinarse unos con otros dan paso a la formación de diferentes tipos de amor: amor romántico, amor fatuo y compañerismo.

Ilustración 1. Tipos de amor

Elaboración propia
Fuente: Sternberg, (1998)

Infidelidad y género

El género hace alusión a las características asociadas al sexo ya sea mujer o varón, mismos que son determinados obviamente por la biología, más, sin embargo, fundamentalmente por la cultura (Baron & Byrne, 1998). La diferencia de género es dada como antecedente histórico presentado con rasgos estereotipados hasta la actualidad por lo que, contrarrestar la infidelidad de acuerdo al fundamental para el estudio presente.

Actualmente encontramos literatura rica en diferenciación de género y durante el siglo XX en la teoría evolutiva de Buss et al., (1999) quienes resaltan que, la supervivencia de la especie es fundamental, entonces de aquí que los hombres se ven más afectados por la infidelidad sexual; ellos no tienen la certeza de que sus hijos sean 100% suyos, lo que diferencia notablemente de las mujeres. Lo mencionado anteriormente puede ser aclarado gracias al aporte de Helen (2004), que en su libro "Why we love", afirma que si bien, las mujeres buscan el apoyo para mantener sus crías están seguras del parentesco con sus hijos, los hombres no tienen la certeza de su ADN pase a la siguiente generación convirtiendo al fenómeno de los celos mucho más peligrosos. Así mismo, la infidelidad emocional es más nociva en las mujeres, esto se debe a que el hombre al estar involucrado afectivamente va a proteger e invertir su tiempo y compromiso con el tercero y no en su hogar.

Tanto varones como mujeres tienen la apariencia de proceder de distintos universos, es por esto que reaccionan y se comportan de forma diferente incluso en situaciones similares. Además, los estereotipos de género asociados a la feminidad como la subordinación, entrega, pasividad y seducción, mientras que la masculinidad presupone poder, propiedad y potencia según Barrios y Pinto (1997), podrían suponer crecientes conflictos en las parejas, puesto que de acuerdo a la cultura y dinámica familiar en la que se desarrollan características comunes al medio en el que cohabitan y aquellos quienes no se hayan ajustado son juzgados y excluidos. Por lo que supone que la cultura en el que una persona se encuentra adopte programas mentales y conductas que le permitan ser parte del medio y paralelamente, diferenciarlo.

Por otro lado, un punto revelador es que desde el inicio de los estudios de la infidelidad con autores como Alfred Kinsey en la década de 1940 los datos estadísticos no han fluctuado de manera significativa, a diferencia de las mujeres que ha tenido un creciente porcentaje de incidencia; se pueden señalar conjeturas como: "los hombres son más infieles" o "los hombres buscan sexo, las mujeres afecto" "las mujeres si perdonan una infidelidad, los hombres no";

En definitiva, la infidelidad no es un problema de género puesto que la infidelidad no es privativa ni de la biología, ni de la psicología o moralidad (Bucay, 2019). Si no que, refleja ser un fenómeno multifactorial durante una relación de pareja y no una batalla de sexos.

Infidelidad masculina

Camacho (2004) considera que, el género masculino es más infiel que el femenino, concordando así con los estudios de Martins, et al. (2016); Fernández y Durán (2017); y Manozzo (2019). Cañamares, (2005) menciona que la infidelidad está presente en ambos sexos, pero mayor en el caso de los hombres, y que aquello está compensado por el alto número de mujeres que se encuentran sin pareja.

De esta manera bajo un punto de vista biológico, la respuesta sexual del hombre se da con más rapidez que en la mujer, esto debido a la vasocongestión de la sangre en los hombres hacia los genitales; la aceptación social que en el fondo conserva una cultura machista es permisiva y promueve la infidelidad sin sentir vergüenza, culpa o cuestionamientos; y desde el punto de vista antropológico, el hombre necesita perpetuar su especie y, mientras con más mujeres este será mejor. No obstante, con el pasar del tiempo se ha suscitado la separación del sexo con la procreación, ya que, actualmente otro único fin de las relaciones sexuales es el placer. Los hombres que han sido víctimas de una infidelidad, creen que la razón es no haber sido capaz de satisfacer a su pareja (Camacho, 2004).

Infidelidad femenina

Caudillo y Cerna, (2007) mencionan que la infidelidad femenina se ha ido expandiendo con el pasar del tiempo, sin embargo, socialmente no es aceptada tan abiertamente como puede ser la de los varones, ya que las mujeres, suelen reservar su imagen a nivel social.

Desde un punto de vista biológico, la respuesta sexual es más tardía que en el hombre, ya que, tienen más puntos de excitación que el hombre, con la vasocongestación no sólo se concentra en los genitales; desde el punto cultural la mujer es sumisa y recatada; desde lo antropológico, la mayoría de tribus eran responsables del cuidado de la descendencia y tareas domésticas, y la mujer del cuidado de sus hijos, con el pasar del tiempo obviamente se ha ido modificando dichos roles gracias al reconocimiento de los derechos de las mujeres, sin embargo, aún la discriminación de género tiene fuerte presión social y supone que las mujeres

no deben disfrutar de su sexualidad al mismo nivel que un hombre; desde el punto de vista social, los servicios y facilidades para el acceso al placer sexual son limitados Actualmente la mujer sale más de su casa, va a trabajar, a estudiar, tiene proyectos personales y profesionales propios, esto hace que se predisponga a la infidelidad (Camacho, 2004).

Tipos de infidelidad:

Riso (2007) realiza la siguiente clasificación: Aventuras esporádicas las que se consideran aventuras aisladas de vínculos afectivos. El 40% de los hombres las prefieren mientras las mujeres que aceptan este tipo de infidelidades son el 2% y ocurren con desconocidas; Relaciones de amantes las que se considera una relación con implicación afectiva de meses e incluso años. El 80% de las mujeres prefieren este tipo de infidelidad debido a que buscan más que encuentros casuales y ocurren con conocidos o amigos y la que mayor secuela psicológica conlleva.

Otra clasificación desde Camacho (2004), hace mención a la infidelidad accidental, describe a aquella que se presenta sin una búsqueda intencional, sino que surge de forma esporádica; seguido menciona a la infidelidad pura, la cual se lleva a cabo por un largo periodo de tiempo e incluso permanente; también presenta la aventura romántica que hace referencia a las infidelidades dadas en situaciones de huida, generalmente por evitar conflictos o simple búsqueda de emociones placenteras; por último mencionar a los arreglos especiales siendo aquellas infidelidades que se dan cuando la pareja hace un acuerdo de distanciarse un tiempo, mismo en el cual frecuentan a otras personas.

Causas de la Infidelidad.

Caudillo y Cerna, (2007); y Fromm (2014), mencionan que somos sujetos en falta y que, al amar buscamos el complemento, y por tal razón, existen razones buenas y malas como motivadoras de infidelidad. Por lo tanto, existe un sin número de variables que intervienen y causan la infidelidad, sin embargo, Riso (2014) hace una clasificación de las 6 causas principales:

- **Efecto paradójico no detectado a tiempo:** Sobrevaloración del amor justificada en que todo lo puede, apoyada en que el amor protege de tentaciones.

- **Intento irracional de buscar el amor ideal o perfecto:** Basado en la creencia de que habrá alguien mejor y a la intolerancia de los efectos; casi delirante la infidelidad es sólo cuestión de tiempo; la búsqueda es interminable y lacerante.
- **Venganza:** Pretende una "indemnización" para reparar el daño por infidelidad u otro conflicto bajo la premisa de "Si me haces sufrir, yo haré lo mismo contigo".
- **Insatisfacción de la relación de pareja:** Deficiente gratificación sexual o afectiva, búsqueda de equilibrar esa falta: "infieles compensatorios".
- **Amores inconclusos:** Regresar a concluir objetivos afectivos o sexuales basándose en la premisa "donde hubo fuego cenizas quedan".
- **Asociado a ciclos vitales:** Determinadas edades de "vulnerabilidad" como en el "síndrome del nido vacío" o el "demonio del medio día".

Consecuencias de la infidelidad:

Bucay (2019), afirma que una de cada tres parejas en algún momento de su historia amorosa vivirán una crisis a causa de una infidelidad de alguno de los dos y que gran número de parejas optan por separarse aunque no la mayoría; en ocasiones un sólo acto de transgresión, no necesariamente la infidelidad conduce a un final no deseado, como si los hechos formasen parte de un circuito de dominós que se influyen y terminan por desplomar el último, sin embargo el 20% de rupturas de pareja se dan por infidelidad.

Una de las consecuencias que se pueden evidenciar luego de una infidelidad en la pareja es la incomodidad y malestar creando en efecto, conflictos que pueden dar paso a agresiones (Schützwohl & Koch, 2004). Si bien, por un lado, los celos son bastante primarios y necesarios para la consecución de las parejas, ya que, sin celos no hay otro, y sin otro tampoco hay deseo de tener pareja; por otro lado, los celos movilizan a la agresión ante una amenaza de abandono o abandono, pues tienen un componente particular: el sentimiento de humillación debido a la pérdida de confianza y seguridad (Caratozzolo, 2002).

Así mismo Horner en 1995, menciona que los celos- infidelidad no es un hecho nuevo, si no repetitivo, por lo que es intolerable en la dinámica vincular ya que recuerda un hecho primario traumático del individuo.

Además, Salovey, 1991; Fromm, 2014 y Sternberg, 1998 están de acuerdo en que tanto los celos, la fidelidad y el amor son aspectos en los que interviene el compromiso por lo que se influencian entre sí. En este sentido la perspectiva evolutiva se percata de que los celos son un fenómeno también encontrado en otras especies, particularmente en aquellas que crían a sus hijos (Fisher, 1992).

En estudios recopilados por Spring (2015), la infidelidad no solamente causan emociones negativas como: destrucción de la confianza, la intimidad, el sentido y propósito compartido, se denigra la apariencia física y valía es decir el autoestima de la pareja, si no cuadros patológicos de enfermedades mentales como la depresión, ansiedad y trastornos por estrés entre los que menciona que 18% de personas traicionadas que hayan o no decidido continuar la relación presentan cuadros de ataques de pánico, el 30% desarrollan depresión y el 24% desarrollan síntomas o cuadros de ansiedad; por lo que, conviene llamar "trauma" al estado psicológico, luego de una experiencia de infidelidad.

Frecuentemente las secuelas del episodio acompañan perjudicialmente tanto al infiel como al que comete la infidelidad, entonces, pareciera que, al revelarse una infidelidad, se estuviese forzado a la separación de forma automática, sin embargo, es importante reflexionar sobre las razones para preferir irse o quedarse, de ser el caso (Bucay, 2019).

Dimensiones de la infidelidad:

Es importante mencionar la categorización de Beck (2011), quien menciona que la infidelidad tiene de por sí el componente cognitivo (pensamientos y fantasías), afectivo (Emociones y sentimientos) y motor (sexual). En todo caso, Camacho (2004); Valera, (2014) y, Dos Santos (2020) concuerdan las siguientes dimensiones de infidelidad:

Infidelidad cognitiva.

Es un tipo de fantasía platónica que simplemente se queda en el imaginario de un tercero que posiblemente puede o no consumar un encuentro sexual o en relaciones afectivas con el "otro fantaseado" (Cordella, 2012). Entendiéndose como aquellos procesos cognitivos asociados al pensamiento e imaginación carentes de acción, no obstante, no es menos dañina

puesto que posiblemente sea la infidelidad que precede a otra dimensión como la emocional o sexual.

Desde un enfoque psicoanalítico cabe mencionar que la fidelidad es imposible ya que como sujetos neuróticos adaptados socialmente conservamos una vida de fantasías y ensoñación que no necesariamente vayan a ser transgredidas, es así que la constitución subjetiva está en la búsqueda utópica de la satisfacción (Caratozzolo, 2002). Entendiéndose desde esta perspectiva que todo sujeto reconocido como incompleto ha de ser infiel cognitivamente.

Infidelidad Emocional.

Ocurre cuando una persona en una relación de pareja ocupa su tiempo brindando atención y expresiones de afecto a un tercero (Shackelford, 2000; y Dos Santos, 2020). Así mismo al mantener un amorío afectivo intenso en donde no intervenga la sexualidad, sino que se cubran componentes de confianza, comunicación y otras, es importante resaltar que disminuye o destruye al menos una de las conexiones emocionales (Potter & Potter, 2000). De modo que la dimensión mencionada debilita de forma notoria el equilibrio de la estabilidad de la pareja; amenaza la intimidad, es decir a la seguridad, comunicación de aspectos personales y apoyo afectivo (Yela, 1997).

Infidelidad Sexual.

Se refiere a la actividad sexual con una persona que no es parte de la relación de pareja sin implicación afectiva (Camacho, 2004). Por otro lado, Treas y Giesen, (2000) comparte la idea anterior al referirse a esa dimensión como encuentros sexuales y al mismo tiempo argumenta que en esta dimensión también se refiere a las caricias, besos, sexo oral y entre otros y no exclusivamente al coito en la relación sexual.

De esta manera, Dos Santos (2020) menciona que este tipo de infidelidad es llevada por personas con obsesiones eróticas, promoviendo de esta manera formas directas (encuentros sexuales) o indirectas como la utilización de medios digitales, para promover este tipo de impulsos.

1.1.3.2. Violencia

Con el fin de desarrollar una revisión de literatura apropiada, se optó por buscar una vasta rama de fuentes, considerado netamente un enfoque psicosocial para el presente apartado, ya que, es necesario comprender los constructos sociales que acentúan las diferenciaciones de género y como estos influyen en fenómenos que se presentan en la pareja como en el presente estudio lo es la violencia.

Un acercamiento al concepto de violencia en el noviazgo.

La heterogeneidad de los actores que pertenecen a los distintos circuitos sociales y, las relaciones que en él se producen, conllevan a que se generen conflictos de distintas magnitudes, siendo así situaciones complejas y multifactoriales del entorno social.

Cárdenas (1999) en este sentido, menciona que las personas en esta etapa de su vida, tratan de construir lazos sociales, y que, debido al entorno y modelo familiar, a la inexperiencia o inmadurez, o gracias la influencia de medios externos como la comunicación, los jóvenes suelen ser poco asertivos al momento de elegir una pareja y, aquello puede derivar en relaciones inestables y poco funcionales.

Valenzuela y Vega (2015) alucen que la receptividad de factores negativos por parte de los adolescentes ya sea a partir del medio cultural y social, genera conductas violentas en los mismos y, teniendo presente lo mencionado por Cárdenas (1999) aquellas conductas violentas pueden exponerse de manera más amplia en las relaciones de noviazgo, por el mismo hecho de mantener cierta inestabilidad en la relación.

Dentro de la literatura, existen diferentes definiciones, de las que se destacan las siguientes: Ray (2008) basado en Close (2005) define a la violencia de noviazgo como “aquella en donde ocurren actos que lastiman a la otra persona, en el contexto de una relación en la que existe atracción y en la que los dos miembros de pareja se citan para salir juntos” (pág.228).

Para Morales y Rodríguez (2012) citado en Valenzuela y Vega (2015), es el uso de la fuerza física, restricción, abuso psicológico o sexual con el fin de causar daño a la otra persona. Dichas conceptualizaciones ingresan en la definición de violencia sustantiva descrita por Cárdenas

(1999), puesto que presentan un solo objetivo de causar sufrimiento, y como mencionan Cristóbal, H. y Sánchez, A. (2014) la violencia en este sentido es utilizada como un instrumento de dominio del fuerte frente al débil.

Así mismo, Torres, et al (2019) comparte los conceptos anteriores, sin embargo, amplía las dimensiones de este enfoque de violencia y, define a la violencia en pareja de manera general como el comportamiento que genere daños físicos, sexuales o psicológicos entre los miembros de una relación íntima. De esta manera, se podría concluir que la violencia en el noviazgo se refiere a toda acción o comportamiento adoptado por una persona que vulnere la integridad física o emocional de su pareja, dentro de una relación legítimamente reconocida.

Violencia y género

"El género son todas las peculiaridades que la sociedad humana ha atribuido a uno y otro sexo, a los roles esperados de varones y mujeres, a los rasgos de carácter, a la mitología de lo que es femenino y masculino y a las suposiciones acerca de la conducta y sentimientos que los diferencian" (Santos, 1998).

La socialización de género y sus respectivos resultados para cada sexo, nos ayudan a entender cómo se va preparando el terreno para que un muchacho maltrate a su novia y para que este permanezca en una relación violenta, es decir el rol de género masculino tradicional será propenso a la violencia; aparentar la actividad sexual, ser quien tome las decisiones en la relación de pareja, dominar y controlar las actividades

Es preciso diferenciar el concepto de violencia del de agresividad; la violencia rompe los límites del propio territorio y del otro, invade la relación y los vuelve confusos. Es una fuerza destructora de sí mismo y del otro, se utiliza para someterlo. Es consensual definir el acto violento como "todo atentado a la integridad física y psíquica del individuo, acompañado por un sentimiento de coerción y peligro" (Perrone, R. y Nannini, M. 1997). En cambio, la agresividad sirve para definir el territorio de cada uno y hacer valer su derecho. En cualquiera de sus manifestaciones, la violencia siempre es una forma de ejercicio del poder mediante el empleo de la fuerza e implica la existencia de dos posiciones, un "arriba" y un "abajo", que adoptan habitualmente la forma de roles complementarios. De este modo el empleo de la fuerza se constituye en un método posible para la resolución de conflictos interpersonales, como un intento de doblegar la voluntad del otro, de anularlo en su calidad de "otro".

La violencia implica una búsqueda de eliminar los obstáculos que se oponen al propio ejercicio del poder. Pero siempre, para que la conducta violenta sea posible tiene que darse una condición: que exista un cierto desequilibrio de poder, que, o bien puede estar definido culturalmente por el contexto, puede ser producido por maniobras interpersonales de control de la relación, o bien por ambas situaciones. Este desequilibrio de poder puede ser permanente o momentáneo, en el primero de los casos la definición de la relación está claramente establecida por normas culturales, institucionales, contractuales, etcétera; en el segundo se debe a contingencias ocasionales.

Tipos de violencia en la pareja

La violencia dentro del noviazgo es entendida como toda acción dirigida a someter a la otra persona, ya sea de manera física, sexual o psicológica, con el objetivo de generar daño en uno de los miembros de la pareja y, satisfacer los deseos del otro miembro (Grover, 2004; Cristóbal, H. y Sánchez, A., 2014; Rey y Martínez, 2018). De esta manera, y según Hirigoyen (2006); García, A, (2010); Ball, B., et al (2012); Pallares (2012); Rey y Martínez (2018); y Torres, et al (2019) se pueden dar cuatro tipos de violencia en el noviazgo emocional, físico y sexual.

Violencia emocional.

La violencia emocional o también denominada violencia psicológica hace referencia a las actitudes y palabras utilizadas por parte de un miembro de la pareja con el fin de difamar, desacreditar e injuriar el comportamiento de su pareja dentro de la relación.

Sánchez (2009) menciona que, dentro de este tipo de violencia, el agresor busca el control y poder sobre su pareja; es decir, la aísla de su entorno familiar y de amigos, bloqueo en la toma de decisiones, acoso, amenazas verbales y chantaje, generando así temor en la pareja. Según los autores anteriormente citados, este tipo de violencia es la más sutil, puesto que quien la utiliza empieza con una simple mirada de dominio o un leve cambio en la tonalidad de voz. Se trata entonces, de incomodar, controlar y generar tensión únicamente con ciertas actitudes y con ello establecer ciertas características de violencia.

Violencia física.

Este tipo de violencia hace referencia al uso deliberado de la fuerza física con el objetivo de causar daños físicos mediante puñetazos, patadas, golpes e, incluso intentos de estrangulamiento (Sánchez, 2009; García, 2010). Torres, et al (2019) incluye desde agresiones de un grado leve hasta agresiones de un alto grado, capaces de causar la muerte. En dichos episodios, el más hablado es el feminicidio, puesto que la fuerza física del hombre por razones biológicas es superior a la de la mujer.

Según Hirigoyen (2006) y Rey y Martínez (2018) la violencia física y psicológica están relacionadas directamente, el abuso emocional y mental deriva en formas de discriminación más graves, como lo es el abuso físico, que son conductas que atentan la integridad física de la pareja y, así mediante la intimidación y el miedo tomar el control de la relación.

Violencia sexual.

La violencia sexual según García (2010) se refiere a "todo comportamiento sexual impuesto contra la voluntad de la pareja" (pág.28). Dichas conductas pueden ser directas; es decir, contacto corporal como caricias, tocamientos en los órganos sexuales, o penetraciones genital, anal u oral. También, se pueden generar agresiones sexuales sin contacto como el exhibicionismo, el acoso sexual, o forzar a mirar material visual como pornografía.

Los abusadores suelen según Sánchez (2009) utilizar la intimidación física de sus víctimas, mediante amenazas de golpearlas, con el fin de obtener relaciones sexuales de distintas dimensiones.

Violencia instrumental o económica.

Aparte de los tipos de violencia tratados anteriormente, Gil (2007) y García (2010) añaden la violencia de tipo instrumental o económica en parejas de convivencia permanente, ya sean noviazgos o matrimonios, siendo el hombre el agresor comúnmente. En este tipo de violencia, el agresor toma el control del dinero, recrimina a su pareja la forma de gastar, limita el acceso a los ingresos, tomando de esta manera decisiones unilaterales en función al uso del dinero.

Según, Gil (2007) este tipo de violencia se genera del deseo de una persona de poseer objetos o cierto estatus de su pareja o cónyuge, como joyas, dinero o propiedades y, tiende a no ser emocional, sino más bien fría, calculadora y planificada.

El ciclo de la violencia.

Según Walker (1984), citado en Gonzales et al, (2008); García (2010); y Rey y Martínez, (2018), la violencia presenta tres fases: tensión, explosión y conciliación.

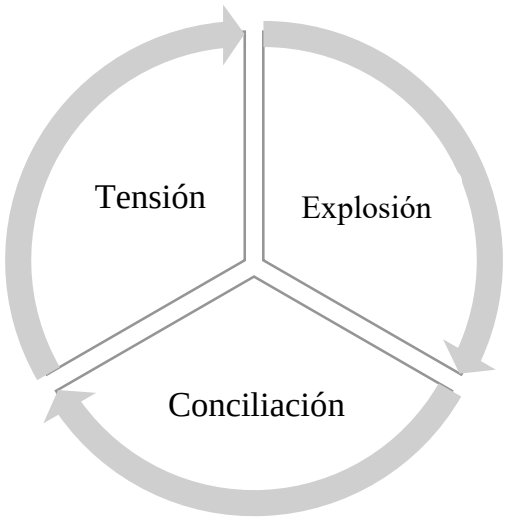


Ilustración 2. Ciclo de la violencia

Elaboración propia en base a García (2010)

- **Fase de tensión:** esta se caracteriza por el incremento gradual de la tensión por parte de un miembro de la pareja y, el comportamiento de este tiende ser hostil, sin llegar a una forma total de expresión. Esta se caracteriza por la irritabilidad repentina y sin sentido de un miembro de la pareja.

- **Fase de explosión:** superado el punto de irritabilidad, la pareja explota y se consume algún tipo de violencia, que vulnere la integridad sicológica o física de su pareja.

- **Fase de conciliación:** en esta fase el agresor pide perdón a su pareja, reconociendo sus actos de violencia y, se genera un esfuerzo por parte de la pareja para mantener la relación, dependiendo de la magnitud de violencia que se generó en la relación. En caso de mantener la relación, la evidencia muestra que el ciclo vuelve a continuar tiempo después del perdón.

Dimensiones de la violencia de pareja.

El Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática de México (INEGI, 2007) menciona que, en la violencia de pareja, existen tres dimensiones:

- Dimensión conceptual. Dentro de esta dimensión resalta la diferenciación de los tipos de violencia, particularmente la emocional, física y sexual. Al momento de hablar de la violencia emocional, son todas aquellas agresiones (tales como insultos, amenazas, humillaciones) que afectan de forma psicológica sobre una persona. La violencia física y sexual, constituyen una agresión directa sobre el estado físico de la persona, en donde se podrían generar daños permanentes o temporales sobre el agredido.
- Dimensión temporal. Dentro de los fenómenos de violencia de pareja, teniendo presente el género, INEGI, (2007) menciona que en esta dimensión resalta la violencia episódica, que refiere a todas aquellas personas que han sufrido episodios eventuales de violencia y, la violencia crónica, que categoriza a todas aquellas personas que han sufrido de manera sistemática y continua episodios de violencia durante toda la relación de la pareja. Según Mora y Araujo (1971), esta dimensión permite la construcción de índices que evalué de manera eficiente la persistencia de violencia no solo en la pareja, sino en la construcción de relaciones sociales.
- Dimensión valorativa. Refiere a la percepción ya sea objetiva o subjetiva de la violencia por parte de la sociedad, diferenciando el género; es decir, el criterio para valorar el nivel de violencia. La percepción objetiva se basa en la valoración en base a índices de violencia, que miden la gravedad y, la subjetiva, que proviene de una valoración en base a la experiencia.

Por su parte, Rodríguez et al (2010), y Cortés (2015) basados en la validación del cuestionario de violencia entre novios (CUVINO), identifican las siguientes dimensiones de violencia:

a) Desapego: actitud de desinterés, indiferencia y apatía entre la pareja, ocasionando trastornos negativos en los sentimientos y emociones de la pareja.

b) Humillación: críticas personales de desprecio contra la autoestima, emociones y orgullo de su pareja, así como la negligencia del rol que cumplen los miembros de la relación.

c) Sexual: relaciones sexuales forzadas o comportamientos sexistas.

d) Coerción: basada en la manipulación o amenazas con el objeto de forzar acciones en contra la voluntad de su pareja, poner a prueba e incluso hablar sobre relaciones imaginarias de la pareja.

e) Físico: maltrato físico personalizado (golpes, bofetadas, daños físicos) con efectos nocivos en la salud física y psicológica de la víctima.

f) Basado en género: desprecio o desestimación de las condiciones de género (mujer/hombre), conductas sexistas de superioridad y burla.

g) Castigo emocional: fundamentado en demostrar enfados falsos por parte de la pareja con el fin de manipular a la pareja, además es desadaptativa y perjudicial para el desarrollo de la relación.

h) Instrumental: se refiere a la utilización de medios indirectos para causar daño en la pareja. El hurto o el interés de apropiación de la pertenencia de su pareja principalmente.

Factores de riesgo en la violencia en parejas jóvenes.

Los factores de riesgos asociados a la violencia en el noviazgo son actitudes a favor de la violencia en general, exposición a la violencia en su círculo familiar, historial de maltrato en su niñez, experiencias previas de maltrato, roles de género o tener personas cercanas que han compartido sus experiencias en cuanto a violencia de pareja ya sea familia o amigos (Matud, 2007; Gonzales et al, 2008).

Según Rey y Martínez, (2018) los victimarios en función a los rasgos asociados anteriormente, suelen tener personalidades con baja autoestima, apáticos e intolerantes, además, suelen protagonizar escenas de celos intensas y no presentar una relación adecuada o efectiva con su familia. Sears et al., (2007) señala que los hombres que han vivido o han sido testigos de violencia en su infancia, cuyos padres presentan un bajo nivel de educación, han

iniciado una vida sexual a temprana edad o han convivido en un entorno con la presencia de alcohol o drogas, tiende a generar agresiones físicas a su pareja durante el noviazgo.

De esta manera, Torres, et al (2019) menciona que la violencia dentro de una pareja es el resultado de los siguientes factores: (i) individuales como la juventud, la inmadurez, el bajo nivel de educación, víctimas de violencia de hogar en su infancia, ingesta de sustancias alcohólicas o drogas, (ii) relacionales asociados a la relación como conflictos en la relación, insatisfacción emocional o sexual en la relación, dominio absoluto del hombre en la relación, dificultades económicas; es decir, dependencia económica por parte de un miembro de la pareja e infidelidad del compañero sentimental y, (iii) factores sociales como la pobreza y pobreza extrema, posición social y económica baja de la mujer, sanciones jurídicas débiles en actos de violencia de pareja, normativas sociales tradicionales de género no equitativas, captación social de actos de violencia en la resolución de conflictos.

Dentro de estos factores asociados a la violencia, autores como O'Leary, K y Smith Slep, A. (2003) basan sus estudios en la teoría del aprendizaje social para explicar cómo los modelos familiares en la resolución conflictiva de los problemas tienen gran influencia en las relaciones propias de sus hijos durante la adolescencia. De este modo, los hijos no solo aprenden aquello, sino también desarrollan déficits de comunicación, que derivan en profundizar la violencia en la pareja.

1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivo General

- Determinar la relación de la infidelidad con la violencia de pareja en estudiantes universitarios.

Para cumplir con el objetivo se evaluó los niveles de infidelidad, mediante la Escala de Infidelidad (EDI) de Alva (2017) y el Cuestionario de Violencia Entre Novios (CUVINO) de Rodríguez para medir los niveles de violencia y otros (2013). Posteriormente, se analizaron los datos a través del programa estadístico IBM SPSS Statistics 23 en donde median el Chi cuadrado se comprobó la hipótesis de la relación en un 87% entre la infidelidad con la violencia de pareja de novios conformada por jóvenes de un rango de edad entre 20 y 28 años de edad, con valores de confiabilidad del 95%.

1.2.2. Objetivos Específicos

- Identificar que dimensión de infidelidad prevalece en relación al género en los estudiantes universitarios.

Para cumplir con el objetivo se evaluó los niveles de las dimensiones cognitivo, afectivo y sexual de la infidelidad, mediante la Escala de Infidelidad (EDI) de Alva (2017). Posteriormente, se analizaron los datos a través del programa estadístico IBM SPSS Statistics 23 con tablas cruzadas entre las dimensiones y el género, además se aplicó la prueba de correlación Spearman para determinar si dicha correlación es significativa, lo que permitió concluir que ambas variables se relacionan significativamente en las dimensiones afectiva y sexual; mientras que, en la dimensión cognitiva no existe una diferenciación significativa entre géneros.

- Describir los factores que inciden en la violencia de pareja con respecto al género en los estudiantes universitarios.

Con los resultados obtenidos en el Cuestionario de Violencia entre Novios (CUVINO), se analizaron los datos a través del programa estadístico IBM SPSS Statistics 23 con tablas

cruzadas y la prueba de correlación de Spearman, la cual permitió comprobó que existe una diferenciación significativa de acuerdo al género, en donde los factores daño emocional, sexual , humillación, desapego afectan al género masculino, mientras que en el femenino el factor instrumental y en ambos géneros se presentan el factor coerción y género.

- Establecer los tipos de violencia de pareja en los estudiantes universitarios.

Los resultados obtenidos en el Cuestionario de Violencia entre Novios (CUVINO), se analizaron los datos a través del programa estadístico IBM SPSS Statistics 23 con tablas de frecuencia. Las puntuaciones fluctuaron a modo de percentiles identificados por tipos de violencia, sobresaliendo la violencia de tipo psicológica como la predominante en el presente estudio seguido del tipo sexual, luego el instrumental y, por último, la violencia de tipo física.

CAPÍTULO II

METODOLOGÍA

2.1. Materiales

Para fines de la presente investigación se ha seleccionado un test psicométrico para cada una de las dos variables por separado.

Variable 1: Infidelidad (Escala de infidelidad –EDI)

Descripción: Es un reactivo creado en el país vecino Perú que, conservan la semejanza con Ecuador del castellano. La Escala de Infidelidad está diseñada para ser aplicable en personas mayores de edad siendo una escala del ámbito clínico (centros educativos y universidades).

Validez y confiabilidad: La validez de este instrumento en cuanto al contenido parte del valor medio calculado de la V de Aiken, superior a 0.80. de la misma manera, la confiabilidad de la prueba es medida por un Alfa de Cronbach consistente al 0.93, de estos parámetros, también se establecerán las distintas dimensiones; para la dimensión emocional un Alpha de 0.81; para la cognitiva de 0.68 y por último la sexual con un puntaje de 0.90.

Baremos: Cada afirmación de la Escala es puntuada del 1 al 4; de "nunca" hasta "siempre"; luego se realiza la suma, para identificar los niveles de infidelidad por cada dimensión. Esta escala consta de 26 ítems distribuidos en 3 dimensiones (Alva, 2017).

- Dimensión I: emocional constituido por 8 ítems (4,5,6,9, 10, 13 16, 17)
- Dimensión II: cognitivo presenta 4 ítems (1,2,3,14)
- Dimensión III: Sexual Incluye 14 ítems (7, 8, 11, 12, 15, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26)

Variable 2. Violencia de pareja (Cuestionario de violencia entre novios- CUVINO)

Descripción: Test validado en muestras hispanohablantes provenientes de España, México y Argentina. Con traducción en castellano, estudiantes que tengan pareja o hayan mantenido una relación de pareja de la edad de 16 a 30 años.

Validez y confiabilidad: La validez de este instrumento, se basa en un parámetro de Alfa de Cronbach de 0.90, mismo que se obtiene a través del análisis factorial exploratorio, obteniendo una varianza explicada de 51.3%, para una estructura de 8 factores, con 3 a 7 reactivos cada uno, y cargas factoriales >.35. Confiabilidad adecuada para la escala total (.932) y para cada factor (factor 1, = 0,796; factor 2, = 0,818; factor 3, = 0,770; factor 4, = 0,739; factor 5, = 0,700; factor 6 = 0,743; factor 7, = 0,681; factor 8; = 0,588).

Baremos: El cuestionario mide cuatro tipos de violencia; Psicológica, física, sexual e instrumental con 42 indicadores conductuales, 8 factores de violencia de género, que se miden en escala tipo Likert (0=nunca y 4 =siempre) y permite identificar conductas de violencia en el noviazgo; además se agregan 7 preguntas sociodemográficas (Rodríguez, y otros, 2013).

Para identificar los tipos de violencia:

- **Violencia psicológica:** Incluye 28 ítems (1-28)
- **Violencia física:** Incluye 4 ítems (29-32)
- **Violencia Sexual:** Incluye 6 ítems (33-38)
- **Violencia Instrumental:** Incluye 4 ítems (39-42)

Para identificar los factores asociados a la violencia

- **Desapego**: Incluye 7 ítems (6,14,22,30,32,33,37);
- **Sexual:** Incluye 6 ítems (2,10,18,26,34,39);
- **Coerción:** Incluye 6 ítems (1,9,17,25,38,42);
- **Humillación:** Incluye 7 ítems (7,15,23,31,36,40,41);

- **Género:** Incluye 5 ítems (3,11,19,27,35);
- **Físico:** Incluye 4 ítems (5,13,21,29,16);
- **Instrumental:** Incluye 4 ítems (4,12,20,28,16);
- **Castigo emocional:** Incluye 3 ítems (8,16,24);
- **Violencia Global:** Incluye 42 ítems (1-42);

2.2. Métodos

La presente investigación es de enfoque de tipo cuantitativo, debido a que se hará uso de instrumentos psicométricos con altos niveles de confiabilidad y validez; los resultados se analizarán mediante el programa SPSS, de acuerdo al alcance fue de tipo descriptivo porque busca dar a conocer detalladamente los resultados obtenidos y correlacional puesto que se explica y cuantifica la relación entre la infidelidad y la violencia de pareja. Mientras que el diseño de investigación es de tipo no experimental ya que no se realizarán modificaciones en la población a estudiar. Finalmente, es una investigación de corte transversal ya que la información y datos serán recolectados en una sola ocasión, mediante un reactivo para cada variable.

Operacionalización de Variables

Tabla 1. Operacionalización de Variables

<table>
<tr><th>Variable</th><th>Conceptos</th><th>Dimensiones</th><th>Instrumentos</th></tr>
<tr><td rowspan="8">V1.
Infidelidad</td><td rowspan="8">Alva en el año 2017 toma como referencia base para la creación la EDI a Camacho quien, en el año 2004, menciona que la infidelidad es “la ruptura de un contrato, acuerdo o pacto implícito o explícito, en el cual uno de los dos miembros de la pareja tiene algún tipo de relación con una persona”. Así mismo, afirma que la infidelidad no necesariamente se da cuando hay un contrato legal de por medio, ya que en ese caso se habla de adulterio como tal.</td><td>Escala de infidelidad –EDI:</td><td rowspan="8">Escala de infidelidad –EDI: Es un reactivo creado en un País vecino Perú creada por Mercedes del Pilar Alva Díaz en el año 2017.
Alfa de Cronbach 0.93</td></tr>
<tr><td>Esta escala consta de 26 ítems distribuidos en 3 dimensiones, con respuestas polinómicas tipo Likert. (Alva, 2017)</td></tr>
<tr><td>Baremos personas por género</td></tr>
<tr><td>Baremos Masculinos en total por niveles: “bajo” entre 29-53; “medio” entre 54-78 y “alto” entre 79-103.</td></tr>
<tr><td>● Dimensión Emocional: “bajo” entre 8-16; “medio” entre 17-25 y “alto” entre 26-34.</td></tr>
<tr><td>● Dimensión Cognitivo: “bajo” entre 4-8; “medio” entre 9-13 y “alto” entre 14-18.</td></tr>
<tr><td>● Dimensión Sexual: “bajo” entre 14-28; “medio” entre 29-43 y “alto” entre 44-58.</td></tr>
<tr><td>Baremos Femeninos en total por niveles: “bajo” entre 26-47; “medio” entre 48-69 y “alto” entre 70-91.</td></tr>
</table>

		● Dimensión Emocional: “bajo” entre 8-14; “medio” entre 15-22 y “alto” entre 23-29.	
		● Dimensión Cognitivo: “bajo” entre 4-7; “medio” entre 8-11 y “alto” entre 12-15.	
		● Dimensión Sexual: “bajo” entre 14-26; “medio” entre 27-39 y “alto” entre 40-52.	
· V2. Violencia de pareja	Rodríguez y colaboradores en el año 2013 mencionan que la violencia son las agresiones de manera deliberada hacia la pareja, estas pueden ser de tipo psicológica, física, sexual e instrumental, hace una diferencia con las relaciones de pareja en el noviazgo en adultos jóvenes y en la adultez media y tardía, puesto que en la primera prevalece la violencia de tipo psicológico y en la segunda la violencia de tipo física.	o **Cuestionario de violencia entre novios (CUVINO)**	Cuestionario de violencia entre novios (CUVINO): Test validado en muestras hispanohablantes provenientes de España, México y Argentina. Creado por Rodríguez y otros, en el año 2013. Alfa de Cronbach 0.90
		El cuestionario mide 42 indicadores conductuales, 8 factores de violencia de género, que se miden en escala tipo Likert (0=nunca y 4 =siempre) y permite identificar conductas de violencia en el noviazgo; además se agregan 7 preguntas sociodemográficas. (Rodríguez, y otros, 2013)	
		o **Baremos para los diferentes tipos de violencia**	
		· **Violencia psicológica:** “leve” entre 1-37; “moderado” entre 38-74 y “severo” 75-112.	
		· **Violencia física:** “leve” entre 1-5; “moderado” entre 6-10 y “severo” entre 11-16.	
		· **Violencia Sexual:** “leve” entre 1-8; “moderado” entre 9-16 y “severo” entre 17-24.	
		· **Violencia Instrumental:** “leve” entre 1-5; “moderado” entre 6-10 y “severo” 75-112.	
		También mide 8 factores inmersos en cada tipo de violencia	

		· **Desapego**: “leve” entre 1-9; “moderado” entre 10-19 y “severo” entre 20-28.	
		· **Sexual:** “leve” entre 1-8; “moderado” entre 9-16 y “severo” entre 17-24.	
		· **Coerción:** “leve” entre 1-8; “moderado” entre 9-16 y “severo” entre 17-24.	
		· **Humillación:** “leve” entre 1-9; “moderado” entre 10-19 y “severo” entre 20-28.	
		· **Género:** “leve” entre 1-7; “moderado” entre 8-14 y “severo” entre 15-20.	
		· **Físico:** “leve” entre 1-5; “moderado” entre 6-10 y “severo” entre 11-16.	
		· **Instrumental:** “leve” entre 1-5; “moderado” entre 6-10 y “severo” entre 11-16.	
		· **Castigo emocional:** “leve” entre 1-4; “moderado” entre 5-8 y “severo” entre 9-12.	
		· **Violencia Global:** “leve” entre 1-56; “moderado” entre 57-112 y “severo” entre 113-168.	

Tipo de muestreo

Selección del área o ámbito de estudio

— Cotopaxi

— Latacunga

— Universidad Técnica de Cotopaxi

Población y Muestra

La población para esta investigación fueron los estudiantes de la Facultad de Ciencias Administrativas, de las carreras de Contabilidad y Auditoría y de Administración de empresas del campus la Maná de la Universidad Técnica de Cotopaxi. De esta manera, la población total son 367 estudiantes matriculados oficialmente en dichas carreras cursando tercer semestre a octavo semestre, y cuyas edades corresponden a una media entre los 20 y 28 años.

Para llevar a cabo la muestra, se aplica la fórmula de muestreo mencionada por Ramos (2009), la cual se encuentra bajo criterios del 95% de confianza:

$$n = \frac{Nk^2pq}{\left((N-1)*e^2\right)+(k^2pq)} \tag{1}$$

$$n = \frac{(367)*(1{,}96^2)*(0{,}5)*(0{,}5)}{\left((367-1)*0{,}05^2\right)+(1{,}96^2*0{,}5*0{,}5)} \tag{2}$$

$$n = 194$$

Donde:

$N = población\ total, en\ este\ caso\ 367\ estudiantes\ de\ la\ UTC$

$k = nivel\ de\ confianza\ que\ tiene\ un\ valor\ de\ 1{,}96$

$p = probabilidad\ de\ exito, \quad tiene\ un\ valor\ de\ 0.5$

$q = probabilidad\ de\ rechazo\ o\ no\ encontrar\ la\ población,$
$tiene\ un\ valor\ de\ 0.5$

$e = error\ de\ muestreo, \qquad tiene\ un\ valor\ de\ 0.05$

Mediante esta fórmula, obtuvo 194 participantes, sin embargo, la muestra final en base a los criterios de exclusión establecidos anteriormente, el análisis que se llevó a cabo exceptuando a personas casadas, divorciadas o que mantienen una relación de unión libre. De esta manera, se excluyen 33 personas y la población muestra a trabajar es de 161 personas que indicaron estar o haber estado en una relación de noviazgo antes de la aplicación de los reactivos.

Metodología Logit (Modelo logístico binario)

Para llevar a cabo un análisis adecuado en lo que respecta la comprobación de la hipótesis establecida, se lleva a cabo un modelo logístico, mismo que permite mediante un conjunto de técnicas estadísticas estudiar la relación entre un conjunto de variables, otorgando el valor de 1 en caso de que un evento ocurra y cero en caso de que no ocurra (Fiuza y Rodríguez, 2000).

De esta manera, si una persona fue o es víctima de algún tipo de violencia dentro de su relación de noviazgo se la categorice como 1 (y=1), y en el caso de que no, dicha condición será igual a cero (y=0). Además, dicho escenario de violencia será explicado por algún nivel de infidelidad dentro de la pareja (x=bajo, medio; alto). Por lo tanto, la probabilidad que se genere violencia dentro de la pareja a causa de la infidelidad, estadísticamente estaría representado como: $Prob(Y = 1) = F(\beta * X)$. De esta manera se espera que, a mayor nivel de infidelidad mayor serán las probabilidades de que se genere algún tipo de violencia dentro de la pareja, por lo que, estadísticamente se lo expresaría como:

$$P(Y_i = {}^{1}/_{x}) = \frac{1}{1 + e^{-z}} \tag{3}$$

$$Prababilidad(sufrir\ violencia) = \frac{1}{1 + e^{-(\beta_0 + \beta_1 X_{(\text{bajo;medio;alto})t} + \mu)}} \tag{4}$$

Donde:

Tabla 2. Descripción de Variables

Estimadores		Descripción	Relación (supuesto)
$P(Y_i = 1/x)$	Violencia	Razón de probabilidad para que exista violencia dentro de la pareja de novios. Si dicho valor es igual o superior a 0.5, se considera que existe algún tipo de violencia en la pareja de novios jóvenes.	
X_1	Infidelidad	Es una variable con tres categorías en base al test establecido, el cual mide una infidelidad de nivel bajo, medio y alto	Positiva
β_0, β_1		Coeficientes a ser estimados	
T		Número de personas que fueron sujetos al análisis	
M		Término de perturbación estocástica o errores.	

Fuente: Datos provenientes de los test: EDI y CUVINO.

Criterios de exclusión e inclusión

Criterios de inclusión

- Estudiantes que hayan firmado el consentimiento informado, esto es de suma importancia para evitar problemas legales en un futuro.

- Estudiantes que se encuentren legalmente matriculados en el periodo académico octubre 2020 – febrero 2021.

- Estudiantes con estado civil soltero, que hayan tenido pareja de noviazgo de al menos seis meses de duración a lo largo de su vida o en la actualidad.

- Estudiantes de género masculino y femenino para mayor alcance de resultados en la investigación.

Criterios de exclusión

- Se excluye a los estudiantes que no se encuentren cursando el tercer nivel de educación a octavo.

- Estudiantes que tengan estado civil “casado/a” debido al contrato legal del matrimonio.

- Se excluye a estudiantes que no hayan tenido al menos una pareja de tipo amorosa a lo largo de su vida, hasta o durante la aplicación de los reactivos.

- Personas que no entiendan el castellano puesto que es el idioma en el que están traducidos los reactivos aplicar.

- Estudiantes que presenten algún tipo de trastorno mental diagnosticado.

- Estudiantes que al momento de la evaluación se encuentren ingiriendo algún tipo de medicación psiquiátrico.

CAPÍTULO III

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

3.1.Análisis y discusión de los resultados

Datos descriptivos de la población de acuerdo al estado civil

Tabla 3. Estado Civil de los participantes del estudio

	Frecuencia	Porcentaje
Casado/a	5	2,58
Divorciado	2	1,03
Soltero/a	161	82,99
Unión libre	26	13,40
Total	194	100,00

Nota: programa estadístico utilizado IBM SPSS Statistics 23.
Fuente: Infidelidad y su relación con la violencia de pareja en estudiantes universitarios

Análisis: Se observa que del total de los participantes (n=194) el 2,58% son casados (n=5), el 1,03% son divorciados (n=2), el 82,99% son solteros (n=161), y el 13,40% mantienen unión libre (n=26).

Discusión: Ahora bien, con base a los criterios de exclusión establecidos anteriormente, el análisis que se llevó a cabo exceptuando a personas casadas, divorciadas o que mantienen una relación de unión libre. De esta manera, se excluyen 33 personas y la población muestra a trabajar es de 161 personas que indicaron estar o haber estado en una relación de noviazgo antes de la aplicación de los reactivos. Por lo tanto, y tal como lo señala el gráfico 1, la distribución de la población por género quedaría de la siguiente manera: el 67,08% corresponden al género femenino y, el 32,92% pertenecen al género masculino.

Datos descriptivos de la población de acuerdo al género.

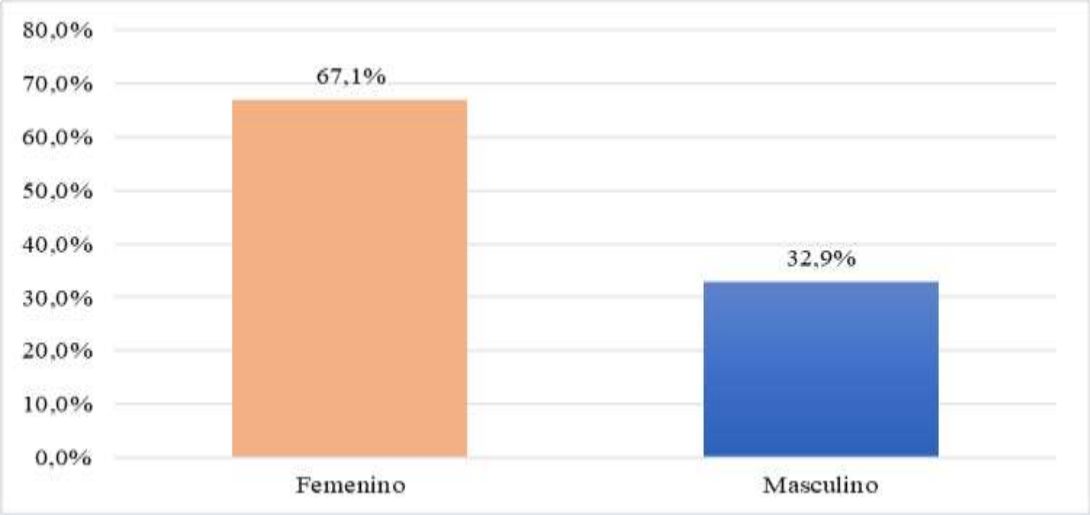
Tabla 4. Descriptivos de la población de acuerdo al género.

	Frecuencia	Porcentaje
Femenino	108,0	67,08
Masculino	53,0	32,92
Total	161,0	100,0

Nota: Excel, datos importados de SPSS versión 23.
Fuente: Infidelidad y su relación con la violencia de pareja en estudiantes universitarios

Análisis: Del total de participantes de la población estudiada se pudo constatar que, el 67,08% corresponden al género femenino (n=108) mientras que, el 32,92% pertenecen al masculino (n=53).

Gráfico 1. Género de los participantes del estudio



Nota: Excel, datos importados de SPSS versión 23.
Fuente: Infidelidad y su relación con la violencia de pareja en estudiantes universitarios

Discusión: La tabla 4 muestra la distribución por género de los participantes del estudio realizado, mostrando que, la mayoría de casos son mujeres y la minoría son hombres.

Análisis de las dimensiones de infidelidad que prevalecen en relación al género.

Los resultados de las dimensiones de infidelidad que se obtuvieron en el estudio son:

Tabla 5. Nivel de infidelidad afectiva por género

			Nivel de Infidelidad Afectiva		Nivel de Infidelidad Cognitiva		Nivel de Infidelidad Sexual			
			Nivel Bajo	**Nivel Medio**	**Nivel Bajo**	**Nivel Medio**	**Nivel Bajo**	**Nivel Medio**	**Alto**	**Total**
Género	**Femenino**	Frecuencia	94	14	99	9	105	2	1	108
		% dentro de Género	87,0%	13,0%	91,7%	8,3%	97,2%	1,9%	0,9%	100%
		% del total	**58,4%**	**8,7%**	**61,5%**	**5,6%**	**65,2%**	**1,2%**	**0,6%**	**0,67**
	Masculino	Frecuencia	34	19	43	10	38	15	0	53
		% dentro de Género	64,2%	35,8%	81,1%	18,9%	71,7%	28,3%	0%	100%
		% del total	**21,1%**	**11,8%**	**26,7%**	**6,2%**	**23,6%**	**9,3%**	**0**	**0,33**
Total		Frecuencia	128	33	142	19	143	17	1	161
		% del total	79,5%	20,5%	88,2%	11,8%	88,8%	10,6%	0,6%	100%

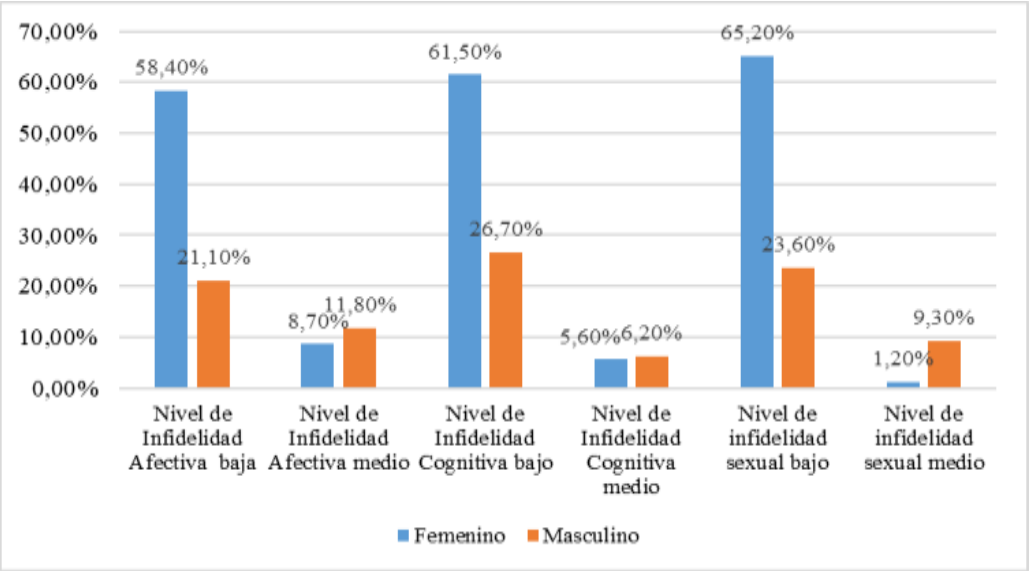
Nota: programa estadístico utilizado IBM SPSS Statistics 23.
Fuente: Infidelidad y su relación con la violencia de pareja en estudiantes universitarios.

Análisis:

En cuanto a la dimensión afectiva, el género masculino, por un lado, presenta niveles bajos con el 21,1% (n=34), mientras que el género femenino presenta el 58,4% (n=94), por otro lado, en niveles medios el género masculino presenta el 11,8% (n=19) y el género femenino 8,7% (n=14). En tanto a la dimensión cognitiva, el género masculino presenta nivel bajo de 26,7% (n=43) y el género femenino el 61,5% (n=99), por otro lado, el nivel medio del género masculino es 6,2% (n=10) y el femenino el 5,6% (n=9).

Por último, la dimensión sexual para el género masculino indica puntuaciones enmarcadas en nivel bajo de 23,6% (n=38) y para el género femenino de 65,2% (n=105); por otro laso el género masculino presenta nivel medio de 9,3% (n=15) y el género femenino el 1,2% (n=2); el género masculino en niveles altos no incidencia 0% (n=0), sin embargo, el género femenino presenta un nivel alto de 0,6% (n=1).

Gráfico 2. **Dimensiones de infidelidad por género.**



Nota: programa estadístico utilizado IBM SPSS Statistics 23.
Fuente: La infidelidad y su relación con la violencia de pareja en estudiantes universitarios.

Discusión:

Se observa que dentro de una relación de noviazgo de parejas entre los 20 y 28 años, existe un porcentaje importante de incidencia de las tres dimensiones de infidelidad independientemente del género. Ahora bien, los resultados permiten diferenciar que, a niveles bajos de infidelidad en las tres dimensiones tal como es la afectiva, cognitiva y sexual prevalece el género femenino, sin embargo, en niveles de una escala de frecuencia mayor predomina el género masculino.

Es interesante resaltar que, por un lado, las puntuaciones fluctúan de manera significativa en la dimensión sexual a un nivel medio asociándolo con el género masculino y la dimensión afectiva a un nivel bajo, asociándolo con el género femenino, mismos resultados que comparten similitud con Martins, Pereira y Andrade., et al. (2016); Boira et al, (2017) con población con semejantes características. Explicado por Camacho (2004) quien afirma que el género masculino es más infiel a nivel sexual, debido a que la respuesta sexual del hombre se da con más rapidez que en la mujer, además la sociedad machista promueve su incidencia y facilita el acceso de servicios de placer sexual. Buss (2018), sugiere que a los hombres les angustia que su pareja tuviese un encuentro sexual, a diferencia de las mujeres que les es más angustiante un encuentro de tipo emocional.

Por otro lado, en cuanto a la dimensión de infidelidad cognitiva las puntuaciones no fluctúan de forma significativa en relación al género, por lo que, los resultados señalan que tanto el género femenino como el masculino tienden a cometer actos de infidelidad cognitiva a niveles similares. Dentro de este contexto, se puede asumir que se debe a la facilidad del consumo de distintos medios cibernéticos como la pornografía, redes sociales, aplicaciones con contenido erótico entre otras, conllevan a desear un tercero, sobre todo en noviazgos de jóvenes (Valencia 2015).

Los resultados obtenidos se acercan a los hallazgos de Boira et al, (2017), indicando que, por un lado, el género masculino incide mayoritariamente en la dimensión sexual y por otro lado el género femenino en la afectiva. En este sentido, Glass y Wright (1977), evidenciaron que las mujeres en un encuentro con una tercera persona buscan afecto; por el contrario, los hombres buscan encuentros de satisfacción sexual.

Tabla 6. Correlación de Rho Spearman

		Género	Infidelidad Afectiva	Infidelidad Cognitiva	Infidelidad Sexual
Género	Coeficiente de correlación	1,000	-,266**	-0,153	-,377**
	Sig. (bilateral)		0,001	0,052	0,000
	N	161	161	161	161

**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

Nota: programa estadístico utilizado IBM SPSS Statistics 23.
Fuente: Infidelidad y su relación con la violencia de pareja en estudiantes universitarios.

Al aplicar la prueba de Correlación Rho de Spearman se obtiene como resultados que, existe relación significativa entre la dimensión afectiva y género (Rho= -0,266, $p<0,05$); también se encuentra correlación significativa entre la dimensión sexual y género (Rho= -0,377, $p<0,05$), y que, no existe evidencia significativa al asociar el género con la dimensión cognitiva (Rho=-0.153) lo cual según Cordella, (2012) puede explicado desde el enfoque psicodinámico que define a este fenómeno como una fantasía de un sujeto que se genera en el imaginario de un tercero.

Resultados de los factores que inciden en la violencia de pareja respecto al género en la población estudiada.

Tabla 7. Factores de violencia en relación al género

		Género					
		Masculino		Femenino			
		Recuento	%	Recuento	%	Recuento	% Total
Desapego	No significativo	15	28,3%	57	52,8%	72	**44,7%**
	Leve	32	67,9%	49	45,4%	85	**52,8%**
	Moderado	2	3,8%	2	1,9%	4	**2,5%**
Sexual	No significativo	16	30,2%	54	50,0%	70	43,5%
	Leve	32	60,4%	53	49,1%	85	52,8%
	Moderado	5	9,4%	1	0,9%	6	3,7%
Coerción	No significativo	22	41,5%	49	45,4%	71	**44,1%**
	Leve	29	54,7%	57	52,8%	86	**53,4%**
	Moderado	2	3,8%	2	1,9%	4	**2,5%**
Humillación	No significativo	21	39,6%	69	63,9%	90	**55,9%**
	Leve	31	58,5%	38	35,2%	69	**42,9%**
	Moderado	1	1,9%	1	0,9%	2	**1,2%**
Género	No significativo	19	35,8%	52	48,1%	71	**44,1%**
	Leve	29	54,7%	54	50,0%	83	**51,6%**
	Moderado	5	9,4%	2	1,9%	7	**4,3%**
Físico	No significativo	15	28,3%	42	38,9%	57	**35,4%**
	Leve	23	43,4%	58	53,7%	81	**50,3%**
	Moderado	12	22,6%	7	6,5%	19	**11,8%**
	Severo	3	5,7%	1	0,9%	4	**2,5%**
Castigo Emocional	No significativo	14	26,4%	43	39,8%	57	**35,4%**
	Leve	27	50,9%	46	42,6%	73	**45,3%**
	Moderado	12	22,6%	18	16,7%	30	**18,6%**
	Severo	0	0,0%	1	0,9%	1	**0,6%**
Instrumental	No significativo	18	34,0%	44	40,7%	62	**38,5&**
	Leve	23	50,8%	54	50,0%	77	47,8%
	Moderado	12	16,3%	9	8,3%	21	13,0%
	Severo	0	0,0%	1	0,9%	1	0,6%

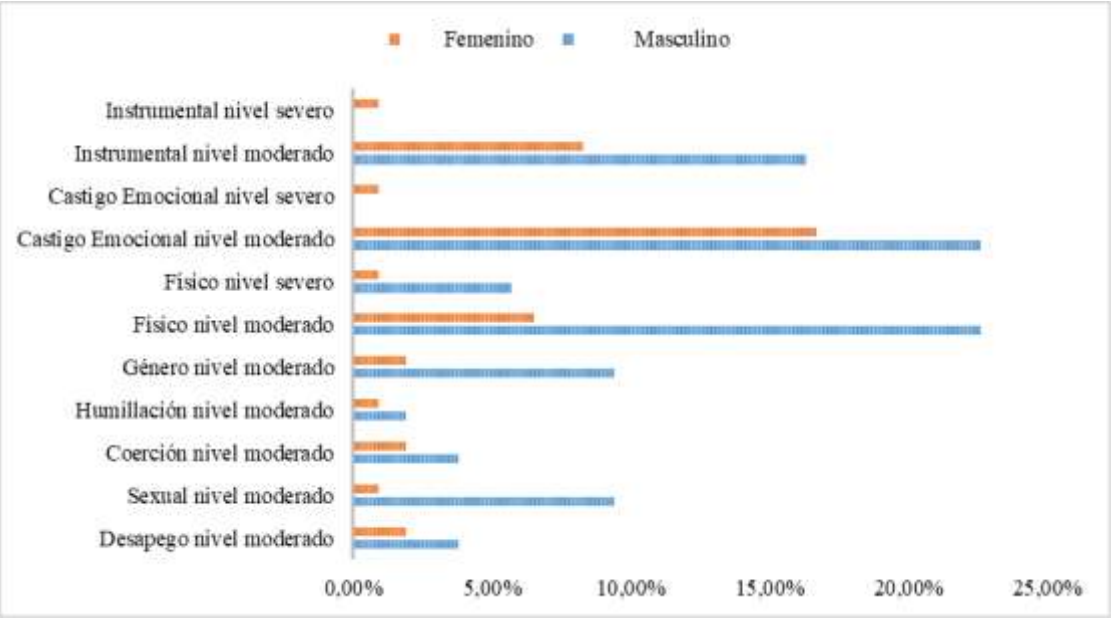
Nota: programa estadístico utilizado IBM SPSS Statistics 23.
Fuente: La infidelidad y su relación con la violencia de pareja en estudiantes universitarios.

Análisis:

De la población evaluada en cuanto al factor desapego, el género femenino muestra el el 1,9% corresponde al nivel moderado (n=2); mientras que, en el masculino el 3,8% (n=2). En cuanto al factor sexual, el género femenino muestra el 0,9% en nivel moderado (n=1): mientras que, en el género masculino el 9,4% (n=5). Con respecto al factor coerción, el género femenino muestra el 52,8% en el nivel moderado (n=57); mientras que, en el masculino indica el 3,8% (n=2). En relación al factor humillación el género femenino muestra el 0,9% en nivel moderado (n=1); mientras que, en el masculino el 1,9% (n=1).

Así mismo el factor sexual, en el género femenino indica el 1,9% nivel moderado (n=2); mientras que, en el masculino el 9,4% (n=5). Con lo concerniente al factor físico, el género femenino muestra el 6,5% nivel moderado (n=7) y severo; mientras que, el masculino el 22,6% (n=12) y el 5,7% (n=3) a un nivel severo. En lo que respecta al factor castigo emocional, el género femenino muestra el 16,7% nivel moderado (n=18); mientras que, en masculino el 22,6% (n=12). Por último, en cuanto al factor instrumental indica el 13,0% de nivel moderado (n=21) y nivel severo 0,9% (n=1); el género femenino muestra el 8,3% corresponde al nivel moderado (n=9), el 0,9% (n=1) al nivel severo; mientras que, en el masculino el 16,3% (n=21) corresponde al nivel moderado.

Gráfico 3. Factores de violencia en relación al género



Nota: programa estadístico utilizado IBM SPSS Statistics 23.
Fuente: La infidelidad y su relación con la violencia de pareja en estudiantes universitarios.

Discusión:

De los resultados obtenidos es valioso resaltar que existen diferencias significativas entre los factores: desapego, humillación, sexual y físico, con el género. De tal forma que, los factores mencionados se asocian al masculino como víctima, resultados que comparten similitud en el factor desapego y humillación con Ocampo, Estrada y Chan, (2018) y, por otro lado, contradicen a Blanco, Ruiz y Martín (2004) ya que afirman que, la humillación y desapego se dan del género femenino al masculino.

Así mismo, los resultados en cuanto al factor sexual como bien afirma García (2010) se refiere a conductas como caricias, tocamientos en los órganos sexuales, exhibicionismo entre otras, difiere de estudios anteriores como el de a Manozzo (2019) y da su aporte en cuanto al rol que juega la mujer ya no como víctima sino como victimaria. En cuanto al factor físico contradice los resultados de Ocampo, Estrada y Chan, (2018).

Cabe considerar que, las puntuaciones de los factores: cohesión, instrumental, castigo emocional y género (sexismo) no fluctúan significativamente. Asumiendo así que, dichos factores prevalecen de forma bidireccional, resultados que coinciden con los de: Acevedo y Aucay (2019) quienes confirman que, los niveles de violencia durante el noviazgo revelan factores asociados como conductas coercitivas; Alegría y rodríguez (2015) quienes comprobaron que las mujeres pueden ser tan violentas como los hombres.

Siguiendo el orden de ideas del párrafo anterior, en cuanto al factor instrumental comparte similitud con Valencia (2015) quien hace referencia a conductas como la manipulación de la víctima en cuentas personales, redes sociales, plataformas o correos electrónicos. Por último, los hallazgos del castigo emocional contradicen a Ocampo, Estrada y Chan, (2018) quienes encontraron frecuencias altas en el género masculino.

Tabla 8. Correlación entre factores de violencia y género

	Género		
	Coef. Correlación	Sig. (bilateral)	N
Género	1,000		161
Desapego Total	-,232**	0,003	161
Sexual	-,221**	0,005	161
Cohersión	-0,045	0,570	161
Humillación	-,230**	0,003	161
Físico	-,202*	0,010	161
Instrumental	-0,126	0,112	161
Castigo Emocional	-0,124	0,117	161
Género	-0,148	0,061	161

Nota: programa estadístico utilizado IBM SPSS Statistics 23.
Fuente: La infidelidad y su relación con la violencia de pareja en estudiantes universitarios.

Los resultados de la correlación de Spearman muestran relaciones significativas entre el género y los factores de violencia como: el desapego, sexual, humillación, y físico puesto que sus valores de significancia son menores al 5%. Mientras tanto las relaciones entre el género y factores como: la cohesión, instrumental castigo emocional y de género no son significativas, debido a que se presentan en la violencia de pareja independientemente del género.

La interpretación propia de este apartado señala que los factores de violencia que prevalecen en un noviazgo son: el desapego, el sexual, la humillación y el factor físico, tal y como lo mencionan Martin et al (2016), y Botera et al (2016) y Schützwohl y Koch, (2004).

Resultados de los tipos de violencia en las parejas estudiadas.

Tabla 9. Niveles de tipo de violencia

Nivel de Violencia Psicológica		No significativo	Nivel leve	Nivel moderado		Total
	Frecuencia	24	132	5		161
	Porcentaje	14,9%	82,0%	3,1%		100,0%
Violencia Física		No significativo	leve	Moderado	Severo	Total
	Frecuencia	135	21	4	1	161
	Porcentaje	83,9%	13,0%	2,5%	0,6%	100%
Violencia Sexual		No significativo	Leve	Moderado	Severo	Total
	Frecuencia	107	48	3	3	161
	Porcentaje	66,5%	29,8%	1,9%	1,9%	100%
Violencia Instrumental		No significativo	Leve	Moderado		Total
	Frecuencia	124	35	2		161
	Porcentaje	77,0%	21,7%	1,2%		100%

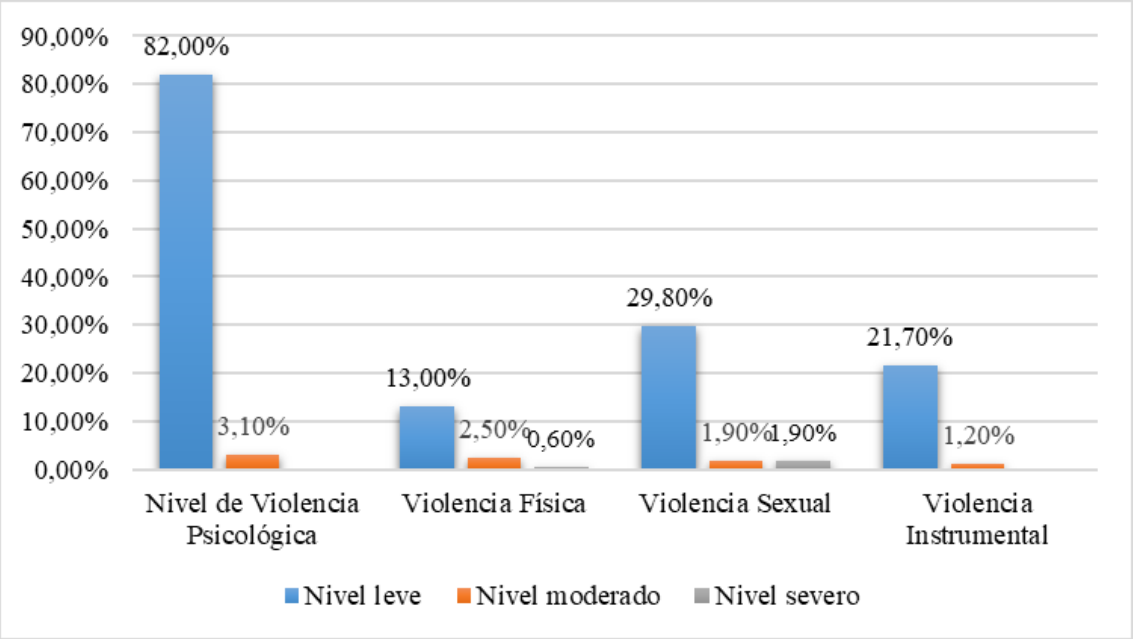
Nota: programa estadístico utilizado IBM SPSS Statistics 23.
Fuente: Infidelidad y su relación con la violencia de pareja en estudiantes universitarios.

Análisis:

Se puede evidenciar en la tabla anteriormente que, respecto a los niveles de violencia, en cuanto al tipo de violencia psicológica el 82, 0 % presentan nivel leve (n=132) y el 3,1% presentan nivel moderado (n=5). En cuanto a la violencia de tipo físico indica que, el 13,0% presenta un nivel leve (n=21), el 2,5% muestra nivel moderado (n=4) y tan sólo un 0,6% presenta un nivel severo(n=1).

De igual forma en la violencia de tipo sexual la tabla indican que, del total de casos estudiados el 29,8% presenta nivel leve (n=48), el 1,9% presenta nivel moderado (n=3) y el 1,9% nivel severo (n=3). Por último, los resultados respecto de la violencia instrumental indican que, el 29,8% se obtiene nivel leve (n=35), el 1,9% presentan nivel moderado (n=2). Del total de la población estudiada, respecto a los niveles de violencia de tipo instrumental, el 77,0 (n=124) corresponden a un porcentaje con respuestas no significativas, el 21, 7 % presentan nivel leve (n=35), el 1,2% presentan nivel moderado (n=4).

Gráfico 4. Niveles de tipos de Violencia



Nota: programa estadístico utilizado IBM SPSS Statistics 23.
Fuente: Infidelidad y su relación con la violencia de pareja en estudiantes universitarios.

Discusión:

Al analizar los resultados obtenidos, la violencia de tipo psicológica presenta una frecuencia en niveles leves de 82%, resultados que encuentran similitud con Acevedo y Aucay (2019); Safranoff (2017) quienes mencionan que la violencia psicológica muestra datos alarmantes en comparación con la violencia de tipo física, sexual y económica, así mismo afirman que la violencia es progresiva, iniciando por la psicológica hasta la de tipo física. En cuanto a la violencia de tipo sexual coinciden con Sosa & Menkes (2016) quienes hallaron resultados poco significativos asumiendo que es aceptada e incluso utilizada en algunos casos como una forma de resolución de conflictos en la pareja. Por último, los resultados en el tipo de violencia instrumental son poco significativos.

A modo de enfatizar el objetivo del presente apartado conviene contrastar el tipo de violencia con mayor prevalencia que es el de tipo psicológico, mismos resultados que comparten similitud con Ocampo, Estrada y Chan, (2018); seguido del sexual, instrumental y con valores menores la violencia física.

3.2.Verificación de hipótesis

Basados en los trabajos de Martin et al (2016), Botera et al (2016), y Fincham y May, (2017) se construye la hipótesis de que la infidelidad dentro de una pareja de noviazgo genera escenarios de violencia. Teniendo en cuenta los resultados anteriormente descritos, obtenidos mediante la aplicación de los Test CUVINO (violencia) y de infidelidad (EDI), se procede a comprobar la hipótesis mediante la aplicación de un modelo logístico, y así establecer de manera conjunta la relación entre la infidelidad como variable explicativa de la violencia en la pareja de novios conformada por jóvenes de entre los 20 y 28 años de edad. A continuación, se presenta el modelo, el cual tiene un valor de entrada de variables del 5% y, con los valores de confiabilidad son del 95%.

Tabla 10. Modelo Logístico (Relación entre la infidelidad y violencia)

Variable Dependiente	**Violencia**		
Variables Independientes	**Coeficiente**	**Wald**	**Exp(B)**
Infidelidad	1,723** (0,714)	5,818	5,6
Constante	0,223(0,671)	0,111	1,25
Numero de observaciones	161		
Prueba de Hosmer y Lemeshow (Chi cuadrado)	0,00		
Prueba de Chi cuadrado Resumen	5,15**		
Porcentaje global correcto clasificado	85,7%		

Nota: *prob<0,1; **prob. <0,05; ***prob. <0,01. Error estándar entre paréntesis
Fuente: Test CUVINO y EDI, procesamiento de casos mediante SPSS versión 23.

Un primer análisis del modelo recae en la bondad de ajuste (prueba de Hosmer y Lemeshow), el cual es inferior al valor de significancia del 5%, por lo que la estimación es significativa. Esto se corrobora con el valor de significancia del Chi cuadrado obtenido en el modelo, el cual tienen una significancia menor al 5%, lo que es evidencia a favor de la hipótesis nula, es decir, los actos de cualquier tipo de infidelidad se relacionan con la violencia dentro de la pareja.

Ahora bien, en cuanto a los resultados obtenidos, un análisis óptimo de este tipo de modelos, es establecer la relación y la probabilidad mediante una función exponencial. En lo referente a la relación, el signo de la variable infidelidad es positivo, lo que conlleva a establecer una relación positiva entre la infidelidad y la violencia de pareja. De esta

manera, la aplicación de la modelo logística el cual busca establecer una relación probabilística, según el supuesto establecido de que la infidelidad genera violencia en la pareja, la variable dependiente se la expresa como:

$$Violencia\ en\ la\ pareja_y = Constante_0 + \beta_1 Infidelidad_{(global)}$$
$$Violencia\ en\ la\ pareja_y = 0{,}223 + \beta_1 1{,}723_{(global)}$$

Donde *y*, representa:

1, si el individuo ha sufrido violencia en su relación de noviazgo
0, si el individuo no ha sufrido violencia en su relación de noviazgo

Ahora bien, para llegar a la probabilidad se establece que:

$$Prababilidad(de\ sufrir\ violencia) = \frac{1}{1 + e^{-z}} \quad (5)$$

$$Prababilidad(de\ sufrir\ violencia) = \frac{1}{1 + e^{-(Constante + \beta_1 Infidelidad)}} \quad (6)$$

Donde:

P: Probabilidad del modelo para establecer si una persona sufrirá de violencia a causa de la infidelidad

e: Número de Euler, que representa el logaritmo natural con un valor constante de 2.718.

z: Representan los coeficientes estimados por el modelo de regresión logística.

Considerando que una persona haya sido infiel en las diferentes dimensiones la aplicación sería:

$$Prababilidad(de\ sufrir\ violencia) = \frac{1}{1 + e^{-(0{,}223 + 1{,}723(Infidelidad)}}$$

Considerando que la persona fue infiel, la variable toma el valor de 1.

$$Prababilidad(de\ sufrir\ violencia) = 87\%$$

De esta manera se puede establecer que, existe una relación positiva entre la infidelidad y la violencia y, además que existe una probabilidad general del 87% para que se genere violencia en la pareja a causa de cualquier tipo de infidelidad, lo que conlleva a suponer, que a un nivel de infidelidad más alto, mayor será no solo la probabilidad de que se genere algún tipo de violencia en la pareja, sino que, se generen relaciones disfuncionales o asimétricas, tal y como lo mencionan Martin et al (2016), y Botera et al (2016).

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

4.1. Conclusiones

- En relación al objetivo general se concluye que existe una relación positiva entre la infidelidad y la violencia y, además que existe una probabilidad general del 87% para que se genere violencia en la pareja a causa de cualquier tipo de infidelidad, lo cual indica la probabilidad de que, a un nivel de infidelidad más alto, mayor será no solo la probabilidad de que se genere algún tipo de violencia en la pareja, sino que, se generen relaciones disfuncionales o asimétricas.

- Respecto a las tres dimensiones de infidelidad que prevalecen en relación al género, se halló puntuaciones que fluctúan de forma significativa en la afectiva y sexual. Por un lado, la dimensión de tipo afectiva se asocia al género femenino en un nivel leve y, por otro lado, en relación a la dimensión sexual en un nivel moderado se asocia al género masculino, por ende, es conveniente asumir que se deba a constructos en base a una sociedad machista y respuestas biológicas. Con lo concerniente a la dimensión cognitiva las puntuaciones no son significativas en relación al género, por lo que se sostiene desde una perspectiva psicodinámica que la infidelidad no difiere del género puesto que el sujeto está condenado a la búsqueda del primer amor (primeras figuras de referencia).

- Respecto a la descripción de los factores que inciden en la violencia de pareja en relación al género se concluye que los factores de violencia que prevalecen en un noviazgo son: el desapego, el sexual, la humillación y el factor físico, siendo el género masculino afectado con mayor frecuencia, esto explicado por qué los datos estadísticos de algunos estudios acerca de la violencia implican una búsqueda de eliminar los obstáculos que se oponen al propio ejercicio del poder en cuanto a las diferencias de género. Los factores como: la cohesión, instrumental castigo emocional y de género no son significativas, debido a que se presentan en la violencia de pareja independientemente del género.

- Finalmente, acerca de los tipos de violencia de pareja en los estudiantes universitarios se obtuvo resultados significativos en niveles leve y moderado, prevaleciendo la violencia de tipo psicológica; seguido de la de tipo sexual, precedida de la de tipo instrumental y, por último, la violencia de tipo física, probablemente debido a la facilidad de identificación por presentar secuelas visibles, es así que, la violencia a un nivel global sería bidireccional.

4.2. Recomendaciones

- Desarrollar futuras investigaciones con las mismas variables y con una población más amplia a fin de obtener resultados correlacionales sólidos y que aporten a la comprensión teórica de los hallazgos encontrados sobre la relación de la violencia e infidelidad.

- Elaborar futuras investigaciones que indaguen más allá de la diferenciación del género en cuanto a la infidelidad, teniendo como fin profundizar en otros factores asociados a esta problemática como la destrucción de la confianza, el sentimiento de culpa, pérdida de autoestima e incluso cuadros patológicos de enfermedades mentales como la depresión, ansiedad y estrés. Puesto que, refleja ser un fenómeno multifactorial durante una relación de pareja.

- Se abre la interrogante a nuevas investigaciones que tengan como fin profundizar el estudio de variables relacionados a la personalidad con la violencia de pareja, puesto que, los hallazgos en cuanto a los factores inmersos a la violencia de pareja que se obtuvieron evidencia similitudes en ambos géneros.

- Recoger y seleccionar planes de intervención terapéutica con el fin de brindar acompañamiento en casos tanto de infidelidad como violencia debido a las consecuencias negativas a futuro que cada uno de los fenómenos mencionados conllevan.

4. MATERIALES DE REFERENCIA

4.1. Bibliografía

Beck, A. (2011). Con el amor no basta: Cómo superar malentendidos, resolver conflictos y enfrentarse a la violencia de pareja. Madrid: Paidós.

Bucay, D. (2019). Infidelidad: Nuevas miradas para un viejo problema. Buenos Aires: Océano.

Camacho, J. (2004). Fidelidad e infidelidad en las relaciones de pareja. Buenos Aires: Dunken.

Caratozzolo, D. (2002). Parejas en crisis. Argentina: Homo Sapiens.

Diaz, S. (2012). Celos. ¿Amar o poseer? (1ed.). México: Etrillas.

Fisher, H. (1992). Anatomía del Amor. Madrid.

Fromm, E. (1998). El arte de amar. Buenos Aires, Paidós.

4.2. Linkografía

Acevedo, M. & Aucay, N. (2019). Violencia de género durante el enamoramiento en estudiantes de la Carrera de enfermería. Cuenca, 2019. Tesis de Grado presentada como requisito para la obtención del título de Enfermería. Universidad de Cuenca.

Alegría, M & Rodríguez A. (2015). Violencia en el noviazgo: perpetración, victimización y violencia mutua. Una revisión Actualidades en Psicología, vol. 29, núm. 118, 2015, pp. 57-72. Recuperado de: https://www.redalyc.org/pdf/1332/133239321007.pdf.

Alegría, M. & Rodríguez, A. (2017). Violencia mutua en el noviazgo: perfil psicosocial víctima-victimario en universitarios. Psicología y Salud, 27(2), 231-244.

Alva, M. D. (2017). “Elaboración de una escala de infidelidad en adultos del distrito de Santiago de Surco". Perú. Obtenido de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/11375/ALVA_DMDP.pdf?sequence=1&isAllowed=y.

Amato, P. R. (2007). Transformative processes in marriage: Some thoughts from asociologist. Journal of Marriage and Family, 69, 305-309.

Barbara Ball, Andra Teten Tharp, Rita K. Noonan, Linda Anne Valle, Merle E Hamburger and Barri Rosenbluth. (2012). Expect Respect Support Groups: Preliminary Evaluation of

a Dating Violence Prevention Program for At-Risk Youth. Violence Against Women 18(7), 746–762.

Baron; R., Byrne, D. (1998). Psicología Social. Madrid: McGraw Hill.

Benítez, A. A., Nájera, R. D., Salvador, G. A., Godínez, H. J. & Trejo, B. (2017). Los celos como facilitadores de violencia en parejas adolescentes. PsicoEducativa: reflexiones y propuestas, 3(5), 66-72.

Bertolino, A., Bonansea, I., Brnich, N., Cabrera, V., Caselles, A., & Casola, E. (2018). Prevalencia de violencia en noviazgo en adolescentes y jóvenes. Revista De La Facultad De Ciencias MéDicas De CóRdoba, 0, 185-186. doi:http://dx.doi.org/10.31053/1853.0605.v0.n0.21148.

Blanco, P., Ruiz-Jarabo, C., de Vinuesa, L. G., & Martín-García, M. (2004). La violencia de pareja y la salud de las mujeres. Gaceta Saniariat, 18(1), 182-188.

Boekhout, B. A., Hendrick, S. S., & Hendrick, C. (1999). Relationship infidelity: A loss perspective. Journal of Personal & Interpersonal Loss, 4, 97-124.

Boira, S. Carbajosa, P. & Méndez, R. (2016). Miedo, conformidad y silencio: la violencia en las relaciones de pareja en áreas rurales de Ecuador. Psychosocial Intervention, 25(1), 9-17. https://dx.doi.org/10.1016/j.psi.2015.07.008.

Boira, Santiago; Chilet-Rosell, Elisa; Jaramillo-Quiroz, Sofía; Reinoso, Jessica (2017). Sexismo, pensamientos distorsionados y violencia en las relaciones de pareja en estudiantes universitarios de Ecuador de áreas relacionadas con el bienestar y la salud. Universitas Psychologica, 16(4), ISSN: 1657-9267 / 2011-2777.

Botero, Builes, Zurisaday García, Gil Saldarriaga, & Ramírez (2016). Las creencias en el noviazgo universitario: infidelidad, mentira y engaño. Funlam Journal of Students' Research. N°1, págs. 42-51.

Brehm, S. S. 1985. Intimate relationships. New York: Random House.

Buss, D. M. (2018). Sexual and Emotional Infidelity: Evolved Gender Differences in Jealousy Prove Robust and Replicable. Perspectives on Psychological Science, 13(2), 155–160. https://doi.org/10.1177/1745691617698225.

Buss, D., Shackelford,T., Kirkpatrick, A., Choe, J., Lim, H., & Hasegawa, et al. (1999). Jealousy and the nature of beliefs about infidelity: Tests of competing hypotheses about sex differences in the United States, Korea, and Japan. Personal Relationships, 6(1), 125-150. ISO 690.

Camacho, J. (2004). Fidelidad e Infidlidad en las relaciones de pareja (n°91018 ed., Vols. ISBN-13: 978-9870205883). Buenos Aires, España: Dunken. Obtenido de https://www.fundacionforo.com/pdfs/archivo42.pdf.

Caudillo, C. & Cerna, M. (2007). Sexualidad y vida humana. Universidad Iberoamericana A.C.: México.

Close, S. M. (2005). Dating violence prevention in middle school and high school youth. Journal of Child and Adolescent Psychiatric Nursing, 18 (1, 2-9.

Conde, M. (2009). Estilos de comunicación y Tendencia a la infidelidad en estudiantes de una universidad privada. Recuperado de. 38 http://www.ucv.edu.pe/wDAI_Informacion.aspx?nUniOrgCodigo=70065& op=14744.

Cordella, P. (2012). Infidelidad. Práctica terapéutica. Obtenido de http//revistagpu.cl/2012/GPU sep 2012 PDF/PP Infidelidad.pdf

Cortés L., Flores M., Bringas C., Franco L., López J., & Rodríguez F., (2015). Intimate partner violence in the relationships of mexican youth. Differential analysis by sex and level of schooling. Terapia psicológica, 33(1), pp. 5-12.

Cristóbal, H. y Sánchez, A. (2014). La violencia doméstica a juicio: todo lo que se necesita saber. Estudio interdisciplinario de contenidos y forense de desempeños. Madrid: Editoral académica española.

Da Trindade, C. Franca, R. De Almeida, A, & Alves, C. (2008). Infidelidad masculina e violencia doméstica: vivencia de un grupo de mujeres. Ciencia y enfermería, 14(2), 39-46. https://dx.doi.org/10.4067/S0717-95532008000200006.

Del Angel, M. A., & Barraza, A. R. (2017). Mutual dating violence: Psychosocial victim-victimizer profiles in university students/Violencia mutua en el noviazgo: perfil psicosocial victima-victimario en universitarios. Psicología y Salud, 27(2), 231+.

Dos Santos, Flavia (2020). Deseo encuéntralo y vívelo a plenitud. Sin fronteras grupo editorial: Colombia.

Ebony, A. (2017). Infidelity's Coexistence With Intimate Partner Violence: An Interpretive Description of Women Who Survived a Partner's Sexual Affair, Western Journal of Communication, 81:4, 426-445, DOI: 10.1080/10570314.2017.1279744.

Eguluz, Luz. (2007). Entendiendo a la pareja. Marcos teóricos para el trabajo terapéutico. Editorial Pax México: México D.F.

Ezgi, T & Frank, D. (2018). Dating Infidelity in Turkish Couples: The Role of Attitudes and Intentions, The Journal of Sex Research, 55:2, 252-262, DOI: 10.1080/00224499.2017.1365110.

Fernández y Malo (2019). Tendencia a la infidelidad y violencia en las relaciones de noviazgo en los jóvenes de 18 a 30 años de la ciudad de Trujillo. Universidad Cesar vallejo. http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/37553.

Ferreira, C., García, K., Macías, L., Pérez, A., & Tomsich, C. (2011). Instituto Nacional de Estadística y Censos. En M. y. III. Ecuador. Obtenido de Comisión de Transición hacia la Definición de la Institucionalidad Pública que garantice la Igualdad entre Hombres y Mujeres.: https://www.ecuadorencifras.gob.ec/wp-content/descargas/Libros/Socioeconomico/Mujeres_y_Hombres_del_Ecuador_en_Cifras_III.pdf

Fincham, F. & May, W. (2017). Infidelity in romantic relationships. Current Opinion in Psychology. 13(1), págs. 70-74.

Fisher, H. (1992). Anatomy of love. New York: Norton.

Fisher, H. (2004). "Why we love". New York: Norton.

Fisher, H. (2019). V.Completa: ¿Qué ocurre en nuestro cerebro cuando nos enamoramos? Helen Fisher, neurobióloga. Obtenido de (09 de noviembre del 2020) : https://www.youtube.com/watch?v=THyb-x0C350.

Franco L., López J., Rodríguez F., Bringas C., Antuña M., & Estrada C., (2010). Validación del cuestionario de violencia entre nocivo (CUVIN) en jóvenes hispanohablantes: Análisis de resultados en España, México y Argentina. Anuario de psicología clínica y de la salud: pág. 45-52.

Galdeano, Jesús. (1995). La vida de pareja evaluación y problemática actual. Editorial San Esteban: Salamanca.

García, A. (2010). Violencia contra las mujeres en la pareja. Claves de análisis y de intervención. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.

Gil, E. & Lloret, I. (2007). La Violencia de género. Primera edición. Barcelona: Editorial UOC.

Glass, S. & Wright, T. (1977). The relationship of extramarital sex, length of marriage, and sex differences on marital satisfaction and romanticism: Athanasiou's Data Reanalyzed. Journal of Marriage and Family, 39(4), 691-703.

Gonzales, I., Echeburúa, E., & Paz de Corral, (2008). Variables significativas en las relaciones violentas en parejas jóvenes: una revisión. Behavioral Psychology / Psicología Conductual, 16(2), 207-225.

Guedes, A, García, C., & Bott, S. (2014). Violencia contra las mujeres en Latinoamérica y el Caribe. Foreign Affairs Latinoamérica, Vol. 14: Núm. 1, pp. 41-48

Haseli A, Shariati M, Nazari AM, et al. Infidelity and Its Associated Factors: A Systematic Review. J Sex Med 2019;16:1155–1169. https://doi.org/10.1016/j.jsxm.2019.04.011

Hertlein, K. M., Piercy, F. P. & Wetchler, J. (2013). Handbook of the Clinical Treatment of infidelity. New York: Routledge.

Hirigoyen, Marie-France (2006). Mujeres maltratadas. Los mecanismos de la violencia en la pareja. Barcelona: Paidós.

Huacuz, M. (2018). ¿Violencia de género o violencia falocéntrica? Variaciones sobre un sistema complejo. Primera edición. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

INEC. (2018). Registro Estadístico de Matrimonios y Divorcios. Quito, Ecuador: Obtenido de: https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Poblacion_y_Demografia/Matrimonios_Divorcios/2017/Presentacion_Principales_Resultados.pdf

INEC. (2018). Registro Estadístico de Matrimonios y Divorcios. Quito, Ecuador: Obtenido de: https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Poblacion_y_Demografia/Matrimonios_Divorcios/2017/Presentacion_Principales_Resultados.pdf

INEC. (2019). Encuesta de violencia contra las mujeres. Quito, Ecuador. Obtenido de https://www.ecuadorencifras.gob.ec//violencia-de-genero/

INEC. (2019). Encuesta de violencia contra las mujeres. Quito, Ecuador. Obtenido de https://www.ecuadorencifras.gob.ec//violencia-de-genero/

INEGI. (2007). Mujeres violentadas por su pareja en México. México: INEGI.

Lawson, W. C. (1988). Marital Therapy: An integrative Approach. New York: Guilford Press.

Liberman, R., Wheeler, E.G., de Visser, L., Kuehnel, J. y Kuehnel, T. (1987). Manual de terapia de pareja. Bilbao: Desclée de Brouwer.

Manozzo, P. & Falcke, D. (2019). Implications of Experiences in the Family of Origin and Infidelity in Violence Loving Relationships. Trends in Psychology, 27(2), 339-355. Epub June 13, 2019.https://doi.org/10.9788/tp2019.2-04

Martín Montilla, A.; Pazos Gómez, M.; Montilla Coronado, M. V. C. y Romero Oliva, C. (2016). Una modalidad actual de violencia de género en parejas de jóvenes: Las redes sociales. Educación XX1, 19(2), 405-429, doi: 10.5944/educXX1.13934

Martins, A., Pereira, M., Andrade, R. et al. (2016). Infidelity in Dating Relationships: Gender-Specific Correlates of Face-to-Face and Online Extradyadic Involvement. Arch Sex Behav 45, 193–205. https://doi.org/10.1007/s10508-015-0576-3

Matud, M. P. (2007). Dating violence and domestic violence (editorial). Journal of Adolescent Health, 40, 295-297.

Meléndez, S. (2015). Violencia de género. Tratamiento y prevención. (1ed.). Madrid: Dykinson.

Melero, R. (2008). La relación de pareja: apegos, dinámicas de interacción y actitudes amorosas. España.

Mora y Araujo. (1971). Medición y construcción de índices. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión

Morales, N, Rodríguez, V., (2012). Experiencias de violencia en el noviazgo de mujeres en Puerto Rico. Revista Puertorriqueña de Psicología 23(1), 57-90.

Muñoz, S. (2015). Violencia de género. Tratamiento y prevención. (1ed.). Madrid: Dykinson.

O'Leary, K. D. & Smith Slep, A. M. (2003). A dyadic longitudinal model of adolescent dating aggression. Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology, 32 (3), 314-327

Ocampo, L. & Amar, J. (2011). Violencia en la pareja, las caras del fenómeno. Revista Redalyc. Volv 27, núm 1. Recuperado de https://www.redalyc.org/pdf/817/81722530013.pdf.

Ocampo, N., Estrada., C & Chan, E. (2018). Violencia psicológica en noviazgos de adolescentes y jóvenes mexicanos. Revista de Educación y Desarrollo. ISSN. Recuperado de: http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/47/47_Ocampo.pdf

OMS, (2013). Departamento de Salud Reproductiva e Investigación, Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres, Consejo Sudafricano de Investigaciones Médicas. Estimaciones mundiales y regionales de la violencia contra la mujer: prevalencia y

efectos de la violencia conyugal y de la violencia sexual no conyugal en la salud, pág. 2.

OMS, (2013). Estimaciones mundiales y regionales de la violencia contra la mujer: prevalencia y efectos de la violencia conyugal y de la violencia sexual no conyugal en la salud. Recuperado de: https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/85243/WHO_RHR_HRP_13.06_spa.pdf;jsessionid=DBD7B1C20B6EBDFDF5E48E366BFC01F2?sequence=1

OMS. (2010). Organización Mundial de la Salud. Recuperado de: http://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/6715/1/12711.pdf.

OPS. (2018). La violencia contra la mujer afecta a casi el 60% de las mujeres en algunos países de las Américas. Washington.

Organización Mundial de la Salud (2013). Comprender y abordar la violencia contra las mujeres, Violencia infligida por la pareja. Recuperado de: https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/98816/WHO_RHR_12.36_spa.pdf?sequence=1

Organización Mundial de la Salud, (2020). Base de datos, Prevalencia de la violencia por parte de la pareja íntima. Recuperado de: https://apps.who.int/gho/data/view.main.IPVWHOINCOME?lang=en

Pallares, M. (2012). Violencia de género. Reflexiones sobre la relación de pareja y la violencia contra la mujer. Primera edición. Barcelona: Marge Books.

Palumbo, Mariana. (2017). Experiencias de amor y violencia en los primeros noviazgos juveniles. Revista Estudos Feministas, 25(3), 1329-1346. https://doi.org/10.1590/1806-9584.2017v25n3p1329

Paolini, D., Pagliaro, M. & Pacili, G. (2020). Italian bystanders' reactions to intimate partner violence within gay-men couples: The role of infidelity and gender-role expression. Revista Psicologia Sociale. ISSN: 1827-2517. DOI: 10.1482/96295.

Pérez, M. (2019). Infidelidad emocional. El engaño amoroso que no implica sexo. Editorial Ibukku: Inglaterra.

Perrone, R & Martine, N. (2000). “Violencia y Abusos Sexuales en la Familia”. Editorial Paidós. Buenos Aires.

Pichon, M.; Treves-Kagan, S.; Stern, E.; Kyegombe, N.; Stöckl, H.; Buller, A.M. (2020). A Mixed-Methods Systematic Review: Infidelity, Romantic Jealousy and Intimate Partner Violence against Women. Int. J. Environ. Res. Public Health, 17, 5682. https://doi.org/10.3390/ijerph17165682

Potter, R. T. & Potter, P. S. (2008). The Emotional affair: How to recognze emotional infidelity and what to do about it. Oakland: Raincoast Books.

Puente-Martínez, Alicia, Ubillos-Landa, Silvia, Echeburúa, Enrique, & Páez-Rovira, Darío. (2016). Factores de riesgo asociados a la violencia sufrida por la mujer en la pareja: una revisión de meta-análisis y estudios recientes. Anales de Psicología, 32(1), 295-306. https://dx.doi.org/10.6018/analesps.32.1.189161

Ramos, A. (2009). SlideShare. Obtenido de https://es.slideshare.net/anthonymaule/tamao-optimode-la-muestra.

Rey, C. (2008). Prevalence, risk factors, and problems associated with dating violence: A literature review. Avances en Psicología Latinoamericana, 26(2), 227-241.

Rey, César & Martínez, Jorge. (2018). Violencia en el noviazgo. Evaluación, prevención y evaluación de los malos tratos en parejas jóvenes. Bogotá, D.C. (Colombia): El Manual Moderno.

Riso, W. (2007). (P. Torres, Ed.) Bogotá, Colombia: Norma S. A.

Riso, W. (2014). Guía práctica paara afrontar la infidelidad de la pareja. (P. edición, Ed.) España: © Phronesis SAS. Obtenido de file:///C:/Users/Dayita_Car/Downloads/kupdf.net_guia-practica-para-afrontar-la-infidelidad-de-la-pareja-wr.pdf

Roa, L & Hernández, J. (2020). Significados del amor e historias de infidelidad en parejas que inician un proceso de psicoterapia. Diversitas, 16(1). https://doi.org/10.15332/22563067.5542

Rodríguez, F., Borrego, JL-C, Díaz, F., Molleda, C., & Bellerín, M. (2013). Validación del Cuestionario de Violencia entre Novios (CUVINO) en jóvenes hispanohablantes: Análisis de resultados en España, México y Argentina. Madrid.

Rodríguez, L., López, J., Rodríguez, F., Bringas, C., Antuña, A., y Estrada, C. (2010). Validación del cuestionario de violencia entre novios en jóvenes hispanohablantes: Análisis de resultados en España, México y Argentina. Anuario de Psicología Clínica y de la Salud, 6, 45-52.

Romero, H.; Romero, L.; & Arellano, J. (2017). Female infidelity as a result of domestic violence. An Fec Med, 78(2), pp: 161-165.

Romero, Holguer, Romero, Lenin, & Arellano, Johanna. (2017). La infidelidad femenina como producto de la violencia intrafamiliar. Anales de la Facultad de Medicina, 78(2), 161-165. https://dx.doi.org/10.15381/anales.v78i2.1319, vol.78, n.2, pp.161-165. ISSN 1025-5583.

Salgado, C (2003). El desafío de construir una relación de pareja. Una decisión diaria, un cambio permanente. Grupo Editorial Norma: Bogotá.

Salovey, P. (1991). The Psychology of Jealousy and Envy. New York: Guilford Press.

Sánchez, S. (2009). Estudio longitudinal del impacto de la violencia de pareja sobre la salud física y el sistema inmune de las mujeres. Valencia: Universitat de València.

Sears, H. A., Byers, E. S. & Price, E. L. (2007). The co-occurrence of adolescent boys' and girls' use of psychologically, physically, and sexually abusive behaviours in their dating relationships. s. Journal of Adolescence, 30, , 487–504.

Simpson, J.A., Campbell, B. y Berscheid, E. (1986). The association between romantic love and marriage: Kephart twice revisited. Personality and Social Psychology Bulletin, 12,363-372.

Shackelford, K. L.j (2000). Emotional. Davie, USA: Psychology Press.

Sosa I, & Menkes C. (2016). Amarte duele. La violación sexual en las relaciones de noviazgo. Un análisis de sus determinantes sociales. *Papeles de población*, *22*(87), 43-62. Recuperado en 30 de noviembre de 2020, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252016000100043&lng=es&tlng=es.

Spring, J. (2015). Después de la Infidelidad: Sanando el dolor y restableciendo la confianza cuando tu pareja ha sido infiel. Nueva York: HarperCollins.

Sternberg, R. (1990). El triángulo del amor, intimidad, pasión, compromiso. México. Paidós.

Sternberg, R. (1998). Teoría Triangular del amor. Madrid: Editorial Paidós.

Sternberg, R.J. (1998). Cupid's arrow: The course of love through time. New York: Cambridge University Press.

Tapia, M. (2008). Violencia de pareja: la prevención entre noviazgo. Tesis de la universidad de Aconcagua. Recuperado de: http://repositorio.uti.edu.ec/bitstream/123456789/1572/1/PROYECTO%20DE%20INVESTIGACI%C3%93N%20ANDINO%20URIBE%20ANA%20GABRIELA.pdf

Torres, A., Torres, L., & Riveros, F. (2016). Relación entre tendencia a la infidelidad emocional y/o sexual e inteligencia emocional, en estudiantes universitarios. Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología. 16(1), págs. 57-70. ISSN 2346-0253.

Torres, R., Martinez, A., Pérez, J., Morcillo, J., & Urios, M. (2019). Violencia de género.

Treas, J. & Giesen, D. (2000). Sexual infidelity among married and cohabiting Americans. Journal of marriage and family, 62(1), 48-60.

UNICEF (2017). *A Familiar Face: Violence in the lives of children and adolescents*, págs. 73, 82.

UNICEF. (2014). La violencia de género contra las mujeres en el ecuador: En A. d. Mujeres. Ecuador: Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). Obtenido de https://www.unicef.org/ecuador/media/2466/file/La%20Violencia%20de%20G%C3%A9nero%20contra%20las%20mujeres%20en%20el%20Ecuador.pdf.

UNICEF. (2014). LA VIOLENCIA DE GÉNERO CONTRA LAS MUJERES EN EL ECUADOR:. En A. d. Mujeres. Ecuador: Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). Obtenido de https://www.unicef.org/ecuador/media/2466/file/La%20Violencia%20de%20G%C3%A9nero%20contra%20las%20mujeres%20en%20el%20Ecuador.pdf

UNICEF. (2014). La violencia de género contra las mujeres en el ecuador: En A. d. Mujeres. Ecuador: Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). Obtenido de https://www.unicef.org/ecuador/media/2466/file/La%20Violencia%20de%20G%C3%A9nero%20contra%20las%20mujeres%20en%20el%20Ecuador.pdf

UNODC. (2019). *Global Study on Homicide 2019,* pág. 10.

Valencia, M. (2015). Diferencias de Género en la Respuesta a la Infidelidad Cibernética versus a la Infidelidad de Facto. Tesis de Grado presentada como requisito para la obtención del título de Psicóloga Clínica. Universidad San Francisco de Quito. Obtenido de http://repositorio.usfq.edu.ec/bitstream/23000/5071/1/113862.pdf

Valencia, V. De la Fuente,C. Jiménez, M. & Cornelio, J. (2020). Evidencias Multidisciplinarias en la Salud: Percepción de las consecuencias de la infidelidad por estudiantes universitarios. Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. ISBN: 978-607-606-543-3.

Valenzuela, A; y Vega, M. (2015). Violencia en el noviazgo en adolescentes. Un problema de salud pública. Revista de Salud Jalisco 1(1), 163-168.

Varela, M. (2014). Estudio sobre infidelidad en la pareja: Análisis de contenido de la literatura. Alternativas en Psicología. Revista Semestral 30(1), pág. 36-49.

Villa, M., García, A., Cuetos, G & Sirvent, C. (2017). Violencia en el noviazgo, dependencia emocional y autoestima en adolescentes y jóvenes españoles. Revista Iberoamericana de Psicología y Salud, vol. 8, núm. 2, pp. 96-107. Recuperado de: https://www.redalyc.org/pdf/2451/245153986004.pdf

Walker, L.E.A. (1984). The battered woman syndrome. Nueva York: Springer

Wallerstein, J. y Blakeslee, S. (1995). The Good Marriage. New York: Warner Books.

Weeks, G. R., Odell, M. & Methven, S. (2005). If only I had known: Avoiding Common mistakes in Couples therapy. New York: W.W. Norton & Company.

4.3. Citas bibliográficas – Base de datos UTA

Alegría, M & Rodríguez A. (2015). Violencia en el noviazgo: perpretación, victimización y violencia mutua. Una revisión Actualidades en Psicología, vol. 29, núm. 118, 2015, pp. 57-72. Recuperado de: https://www.redalyc.org/pdf/1332/133239321007.pdf

Barrios, A., Bismark, P. (2008). El concepto de amor en la pareja. Universidad Católica Boliviana. Recuperado de: http://www.scielo.org.bo/pdf/rap/v6n2/v6n2a2.pdf.

Buss, D. M. (2018). Sexual and Emotional Infidelity: Evolved Gender Differences in Jealousy Prove Robust and Replicable. Perspectives on Psychological Science, 13(2), 155–160. https://doi.org/10.1177/1745691617698225.

Figueroa, O. Fernández, A. & Durán, C. (2018). ¿Por qué somos infieles? Aplicación Inicial de una Escala para Estimar las Razones por las que Hombres y Mujeres son Infieles. Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación – Evaluación Psicológica. https://doi.org/10.21865/RIDEP48.3.02.

García, P., Gómez, L. & Canto, J. (2001). Reacción de celos ante una infidelidad: diferencias entre hombres y mujeres y características del rival. Psicothema, vol. 13, núm. 4, 2001, pp. 611-616, Universidad de Oviedo. España.

Muñoz, S. (2015). Violencia de género. Tratamiento y prevención. (1ed.). Madrid: Dykinson.

Oviedo, A. (2014). Violencia en relaciones de pareja en jóvenes estudiantes universitarios. Revista Varianza. n.14, pp. 42-61. Recuperado de http://www.revistasbolivianas.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S9876-67892017000200006&lng=es&nrm=iso.

Valdez, J. Gonzáles, B. Maya, M. Ulises, A. Montes de Oca, Y. González, A. Norma, I. & Torres, M. (2013). Las causas que llevan a la infidelidad: Un análisis por sexo. Acta de investigación psicológica, 3(3), 1271-1279. Recuperado en 08 de marzo de 2020, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-48322013000300007&lng=es&tlng=es.

Safranoff, A. (2017). Violencia psicológica hacia la mujer: ¿cuáles son los factores que aumentan el riesgo de que exista esta forma de maltrato en la pareja?. Salud Colectiva, doi: 10.18294/sc.2017.1145 Obtenido de: https://www.scielosp.org/article/ssm/content/raw/?resource_ssm_path=/media/assets/scol/v13n4/1851-8265-scol-13-04-00611.pdf.

Shackelford, T., LeBlanc, G. & Drass, E. (2000). Emotional Reactions to infidelity. Cognition and Emotion , 14, 643-659.\

Shackelford, T., Buss, D. & Bennett, K. (2002). Forgiveness o breakup. Sex differences in responses to a partner's infidelity. Cognition and Emotion, 12, 299-307.

Zumaya, B., & Baker, H (2008). Las parejas y sus infidelidades. Med Sur. Recuperado de:https://scholar.google.es/scholar?q=estadistica+sobre+la+infidelid ad&btnG=&hl=es&as_sdt=0%2C.

Yela, C. (1997) Curso temporal de los componentes básicos del amor a lo largo de la relación de pareja. Psicothema, 9, 1: 1-15

4.4.Anexos:

4.4.1. Anexo 1: *ESCALA DE INFIDELIDAD – EDI*

Apellidos y Nombres:	Edad:	Sexo :	F	M
ANÓNIMO :	Fecha:			

		NUNCA	**CASI NUNCA**	**CASI SIEMPRE**	**SIEMPRE**
1	Me he imaginado teniendo relaciones sexuales con otra persona que no sea mi pareja.				
2	He pensado constantemente en otra persona estando acompañado de mi pareja.				
3	Me he imaginado besando a otra persona que no sea mi pareja.				
4	Soy de las personas que piensa; si mi pareja me engaña con otra persona, haría lo mismo solo por venganza.				
5	Traicionaría fácilmente a mi pareja; si me entero que me engaña.				
6	Si mi pareja me traicionaría, yo la engañaría con alguien que él o (ella) conozca.				
7	Me confundo fácilmente en decidirme entre dos personas que me gustan.				
8	Casi siempre recuerdo a mi ex pareja cuando estoy con mi pareja actual.				

9	Creo que después de una crisis de infidelidad una relación podría mejorar en cuanto a la comunicación y al valor de la relación.				
10	Siento que sería necesario ser infiel para mejorar la relación.				

11	Me siento intranquila cuando veo a una persona atractiva aparte de mi pareja.				
12	Los latidos de mi corazón aumentan cuando veo a alguien atractivo (a).				
		NUNCA	**CASI NUNCA**	**CASI SIEMPRE**	**SIEMPRE**
13	Considero que un motivo de infidelidad; es la falta de satisfacción sexual.				
14	Sería capaz de ser infiel solo por probar algo nuevo.				
15	Seria infiel solo por cumplir mis fantasías sexuales				
16	Podría ser infiel si siento desinterés por mi pareja.				
17	Tener un amante reafirma los sentimientos hacia la pareja actual.				
18	Me he besado con alguien que no es mi pareja.				
19	He sentido atracción sexual por alguien desconocido.				
20	No puedo estar a solas con alguien atractivo sin sentirme atraído.				
21	Cuando veo a alguien atractivo, no puedo resistir las ganas de estar cerca de esa persona.				
22	Constantemente tengo la necesidad de cuando alguien me gusta tocarla de alguna forma.				
23	He tenido sexo con otra persona que no es mi pareja				
24	Busco placer sexual con otras personas aparte de mi pareja.				
25	Me gusta acariciar apasionadamente a alguien que me guste además de mi pareja.				
26	Coqueteo constantemente con las personas que me gustan además de mi pareja.				

¡Muchas gracias por tu participación!

DIMENSION EMOCIONAL

4	**5**	**6**	**18**	**15**	**10**	**19**	**9**	**TOTAL**

Nivel: _____

DIMENSION COGNITIVA

21	**1**	**3**	**16**	**TOTAL**

Nivel:_____

DIMENSION SEXUAL

27	24	22	23	12	20	26	28	8	25	13	17	21	7	TOTAL

Nivel:_____

Dim. C	Dim. E	Dim: S	Total G :

Nivel General :_____

4.4.2. Anexo 2 Cuestionario de Violencia entre Novios (CUVINO)

Introducción: El siguiente cuestionario mide 42 indicadores conductuales, 8 factores de violencia de género, que se miden en escala tipo Likert (0=nunca y 4 =siempre) y permite identificar conductas de violencia en el noviazgo; Le damos la bienvenida como participante de nuestro estudio. ¡Muchas gracias por su tiempo y su participación!

		¿Con qué frecuencia te ha ocurrido?				
A continuación, le presentamos 42 frases que Ud. Debe responder, marcando una sola respuesta; para ello le presentamos 5 casillas de acuerdo a la frecuencia que Ud. Considere que le ha pasado mientras estabas con tu pareja. En esta relación, tu pareja….		0 Nunca	1 Aveces	2 Frecuentemente	3 Habitualmente	4 Siempre
Ítems **Violencia Psicológica**						
1	Pone a prueba tu amor, poniéndote trampas para comprobar si le engañas, le quieres o si le eres fiel.					
2	Se burla acerca de las mujeres u hombres en general.					
3	Es cumplidor/a con el estudio, pero llega tarde a las citas, no cumple lo que prometido y se muestra irresponsable contigo					
4	Te humilla en público.					
5	Te niega sexo o afecto con forma de enfadarse.					

6	Te habla sobre relaciones que imagina que tienes					
7	Piensa que los del otro sexo son inferiores y manifiesta que deben obedecer a los hombres (o mujeres), o no lo dice, pero actúa de acuerdo con este principio.					
8	No reconoce su responsabilidad sobre la relación de pareja, ni sobre lo que les sucede a ambos.					
9	Te critica, subestima tu forma de ser, o humilla tu amor propio					
10	Te niega apoyo, afecto aprecio como forma de castigarte.					
11	Amenaza con suicidarse o hacerse daño si lo/la dejas.					
12	Ha ridiculizado o insultado a las mujeres u hombre como grupo.					
13	Impone reglas sobre la relación (días, horario, tipo de salidas)					
14	Ridiculiza tu forma de expresarte.					
15	Amenaza con abandonarte.					
16	Te ha retenido para que no te vayas.					
17	Ha bromeado o desprestigiado tu condición de mujer /hombre.					
18	Ha ignorado tus sentimientos.					
19	Te critica, te insulta o grita.					
20	Deja de hablarte o desaparece durante varios días, sin dar explicaciones, como manera de demostrar su enfado					
21	Te manipula con mentiras.					
22	Sientes que critica injustamente tu sexualidad.					
23	Te insulta en presencia de amigos o familiares.					
24	Ha rehusado ayudarte cuando de verdad lo necesitas.					

25	Invade tu espacio (escucha la radio muy fuerte cuando estas estudiando, te interrumpe cuando estas solo/a...) o privacidad (abre cartas dirigidas a ti, escucha tus conversaciones telefónicas…)					
26	Ha ridiculizado o insultado tus creencias, religión o clase social.					
27	Te ridiculiza o insulta por las ideas que mantienes.					
28	Sientes que no puedes discutir con él /ella, porque está casi siempre enfadado/a contigo.					
Ítems: **Violencia física**						
29	Te ha golpeado.					
30	Te ha abofeteado, empujado o zarandeado.					
31	Te ha herido con algún objeto.					
32	Ha lanzado objetos contundentes contra sí.					
Items: **Violencia sexual**						
33	Te sientes obligada/o a mantener sexo con tal de no dar explicaciones de por qué					
34	Insiste en tocamientos que no te son agradables y que tú no quieres.					
35	Te ha tratado como un objeto sexual.					
36	Te sientes forzado/a a realizar determinados actos sexuales.					
37	No ha tenido en cuenta tus sentimientos sobre el sexo.					
38	Te fuerza a desnudarte cuando tú no quieres.					
Ítems: **Violencia Instrumental**						
39	Te ha robado.					
40	Te quita las llaves del coche o el dinero.					
41	Te ha hecho endeudar.					
42	Estropea objetos muy queridos por ti.					

Anexo 3: *Desarrollo del modelo Logístico (Estimación al 95% de confiabilidad)*

Tabla 11. Resumen procesamiento de casos

Casos sin ponderar[a]		N	Porcentaje
Casos seleccionados	Incluido en el análisis	161	100
	Casos perdidos	0,0	0,0
	Total	161	100
Casos no seleccionados		0,0	0,0
Total			

a. Si la ponderación está en vigor, consulte la tabla de clasificación para el número total de casos.

Fuente: Test CUVINO y EDI, procesamiento de casos mediante SPSS versión 23.

Las observaciones o casos incluidos son 161, los cuales corresponden a personas solteras que han tenido o tienen una relación antes de realizar los test respectivos. De esta forma, en el análisis se procesó el 100% de casos, sin perder ninguna observación. En donde la variable explicativa se encuentra en valores de 1 afirmando dicha acción y cero negándola.

Mediante el criterio de la verosimilitud (RV), se contrasta la automatización de entrada de las variables.

Tabla 12. Historial de Iteración

Iteración		Logaritmo de la verosimilitud -2	Coeficientes	
			Constante	Infidelidad total
Paso 1	1	130,6	0,2	1,277777778
	2	127	0	1,661884252
	3	126,9	0,2	1,721413787
		4		1,722765912
				1,722766598

a. Método: Avanzar por pasos (Wald)

b. La constante se incluye en el modelo.

c. Logaritmo de la verosimilitud -2 inicial: 132,057

d. La estimación ha terminado en el número de iteración 5 porque las estimaciones de parámetro han cambiado en menos de ,001.

Fuente: Test CUVINO y EDI, procesamiento de casos mediante SPSS versión 23.

La tabla anterior señala el proceso de iterciones, en donde el valor de -2LL disminuye en cada uno de los tres ciclos establecidos por el modelo. Mientras tanto, la prueba de ómnibus, el programa ofrece tres entradas: Paso, Bloque y Modelo, las cuales presenta una significancia menor a 0,05; es decir, el modelo es significativo.

Tabla 13. Prueba de ómnibus

	Chi-cuadrado	gl	Sig.
Paso	5,2	1,0	0,023192659
Bloque	5	1	0,023192659
Modelo	5,2	1,0	0,023192659

Fuente: Test CUVINO y EDI, procesamiento de casos mediante SPSS versión 23.